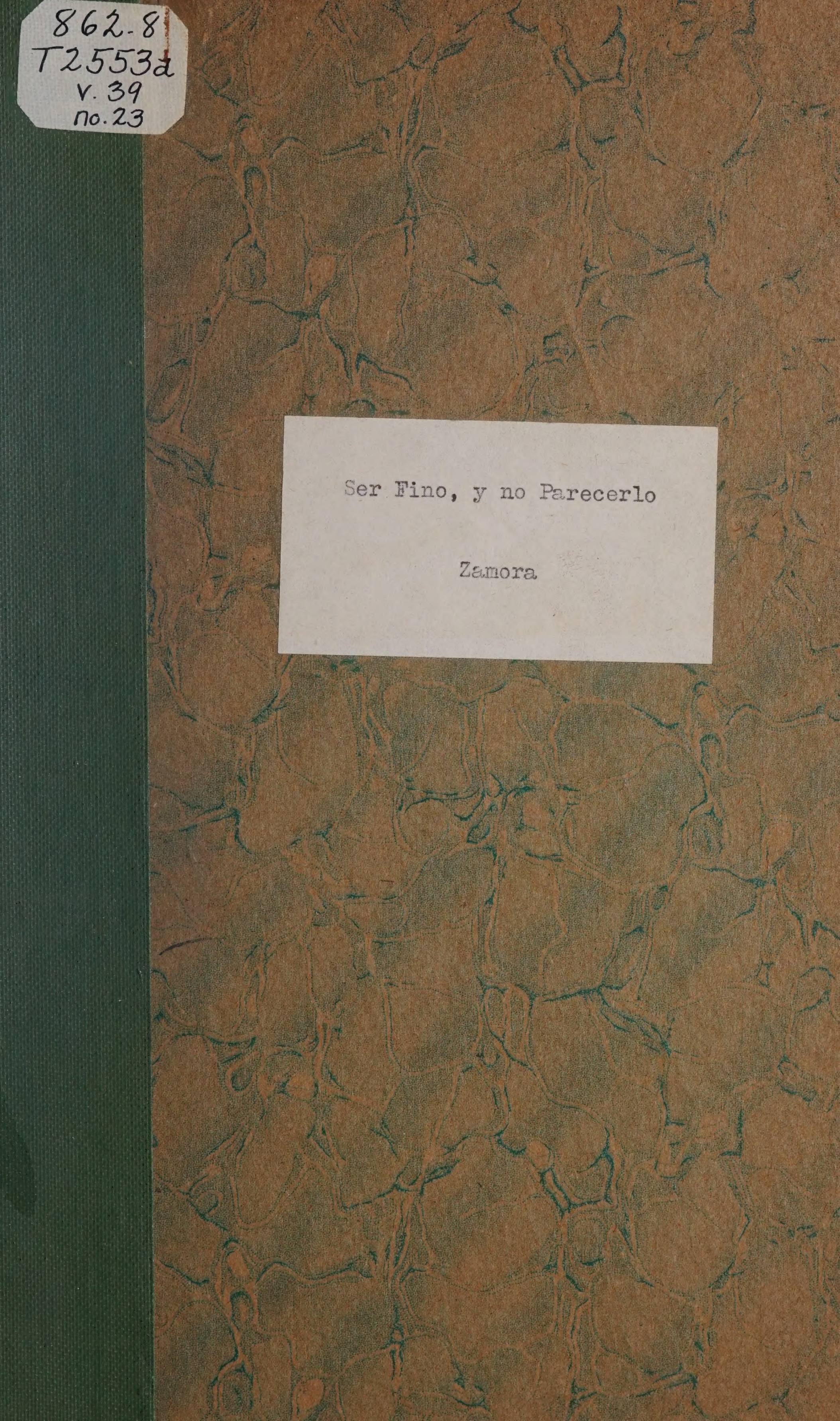

862.8
T2553a
v. 39
no. 23
Ser Fino, y no Parecerlo
Zamora


a 00003 495890

COMEDIA FAMOSA.

SER FINO, Y NO PARECERLO.

DE DON ANTONIO DE ZAMORA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Eumene, Sacerdotisa de Diana.	*Azis.*	*Oronte, General de Acaya.*
Silene, Ninfa de Amor.	*Venus.*	*Cloante, General de Fenicia.*
Cloresta, Sacerdotisa de Amor.	*Ninfas.*	*Cambyses, Capitan.*
El Amor Dios.	*Polemon, Barba, Rey de Fenicia.*	*Tirèo, Gracioso.*
Diana, Diosa.	*Nicanoro, Barba, Rey de Acaya.*	*Leandro.*
La Noche.		*Galatèa. Adonis.*
Hero.		*Damas.*

JORNADA PRIMERA.

Veese la mutacion de selva, y en el foro una fachada de Templo sumptuoso, y salen Polemon, y Silene Damas, Cambyses, y Soldados.

Musica. EL dia que de Amor
al Templo se consagra
la fugitiva Ninfa
de la casta Diana,
burle en Fenicia coleras de Acaya.
Polem. Ya, hermosissima Silene,
que libre de la amenaza
de Nicanoro, à las siempre
cèlebres divinas aras
de Amor, llegas à ser una
plausible Ninfa, de quantas
hacen estàr con rezelo
de su perfeccion la estatua:
en hora felice logres
ser admitida à la sacra
union suya, donde veas
decentemente trocadas
à licencias amorosas
austeridades ingratas.
El, y Musica. El dia que de Amor
al Templo se consagra
la fugitiva Ninfa
de la casta Diana.
Y pues en fè de que una
vez empeñè mi palabra,
te he defendido de aquel
irritado ceño, à causa
(no tanto de ir contra el gusto
de su empeño, y tu desgracia)
quanto porque amantes culpas,
en Reyno en que se idolatra
la Deidad de Amor, aun antes
que se conocen, se amparan:
vive segura en el Règio

domicilio de su Alcazar;
que quien resistiò una vez
las repetidas instancias
de su Rey, sabrà tambien
hacer lo mismo à sus Armas;
porque abrigandote à sombra
de mi Corona, y sus alas
el siempre infelice injusto
destino que te amenaza: (Acaya.

El, y Music. Burle en Fenicia coleras de

Silene. Generoso Polemon,
en quien solo no es templada
complexion la venerable
ancianidad de las canas,
pues en prueba de que el pecho
no admite aliento sin llama,
à porfias del incendio
se saliò huyendo la escarcha;
bien dices, que una, y mil veces
felìz entre en la sagrada
clausura de Amor, pues una,
y mil veces lo es quien gana
esta proteccion, al corto
precio de aquella amenaza;
y pues hasta aqui has querido
honrarme, y à las bronceadas
puertas de su Templo llegan
à un tiempo deseo, y planta,
à èl llamemos: ay, Cloante, *ap.*
quien creerà que siente el alma,
viviendo distante, el gozo
de quedar assegurada!
Y quien creerà, que faltasses
oy de mi lado! mas ansias,
quien no lo creerà, si piensa
(y no sin razon) quien ama,
que se entibia la violencia
al ayre de la distancia.

Polem. Bien dices; à sus piadosas
veneradas puertas llama,
Cambyses.

Cambys. Ya con tu orden
rompo à sus hojas doradas
el silencio: ojalà fuesses, *ap.*
divina Cloresta amada,
tù quien à su umbral saliesses!

Silene. Pueblen vuestras voces blandas
la esfera al ayre, diciendo
nuestra acorde consonancia:

Llega Cambyses à la puerta del Templo mientras llaman.

Cant. Ha del dorico, ha del inclyto
Templo de aquel Dios, que à tantas
cèlebres amantes victimas
premia abrasando.

Dentro Music. Quien llama?

Cantan Damas. Abrid, porque si oy
en su placida estancia
maximas de Amor la cierran,
maximas de Amor la abran.

Dentro Musica. Ya al musico acento
franquean la entrada
en mobiles goznes
dociles visagras;
que es justo que oy,
si en su placida estancia
maximas de Amor la cierran,
maximas de Amor la abran.

Abrese la puerta del Templo, que se verà en perspectiva la estatua de Amor, y vàn cruzando, y saliendo Ninfas, siendo la primera Cloresta.

Clerest. Quando (à quien del soberano
abrigo suyo se ampara)
cerrò ni puertas, ni oìdos
su Deidad, pues nunca ayrada
tanto se mostrò, aun con quien
la ofende, que no dexara
resquicio abierto al impulso
de la huella, y la palabra?
Y assi, para que admitida
Ninfa, al numero te añadas
de las que sirven à un tiempo
religiosamente vanas,
si de sombra à sus ofrendas,
de sequito à sus aljavas,
entra conmigo, y no dude
tu beldad, al mirar francas
sus puertas, quanto apacible
premiarà tus esperanzas.

Ella, y Music. El dia que de Amor, &c.

Silene. Divina Sacerdotisa,
ya te sigo, sin que haga
consequencia mi temor
para mi desconfianza;
pues nunca pudiera haverla

el

el dia que el Coro canta:
Ella, y Music. Y al musico acento, &c.
Polem. Pues para que no desayre
à la dicha la tardanza,
venid.
Cambys. Bien adivinaste, *ap.*
corazon.
Silene. Felìz quien para
el reparo venturoso
de aquella primer borrasca,
halla propicia la misma
indignacion que la causa;
pues por mi dixo confusa
essa acorde consonancia:
Todos, y Music. Que es justo, que oy, &c.
Suena un clarin.
Polem. Tened, que oprimido el ayre
en las còncavas entrañas
del metal, para abortarse
sonorosamente brama:
què es esto?
Sale Cloante. Yo lo dirè,
señor, despues que à tus plantas
la fuga de mi cansancio
me vaya trayendo el habla:
Ay, Silene mia, quanto *ap.*
violenta en tu ausencia estaba
la seguridad traydora
de mi dolor!
Polem. Pues descansas
en mis brazos, presto puedes,
Cloante, informarme.
Clorest. Si andas *ap.*
tan cobarde, corazon,
que apenas buelvo la cara
à Cambyses, para què
es la inquietud de tus alas?
Cloante. Esse clarin, marcial ave
de quien fue nido la fragua
de Oronte, gran General
del Exercito de Acaya
es, que Embaxador pretende
verte, à cuyo fin aguarda
(delante de un esquadron,
que traxo en su retaguardia)
tu licencia.
Polem. Aùn Nicanoro *ap.*
porfia en su antigua vana
pretension? decid que llegue,
que en las maximas contrarias
una victoria malogra
el instante que se tarda;
Y vosotras (mientras yo
le doy platica) à la estancia
del Templo entrad, publicando,
porque no alegue ignorancia,
sus nuevas leyes.
Clorest. Assi,
señor, se harà, dando en varias
voces noticia de que
triunfos del Amor se aplaudan.
Entrase dexando abierta la puerta del Templo.
Music. El dia que de Amor, &c.
Cloant. Si aùn serà contra Silene *ap.*
este acaso?
Cambys. Si aora acabas, *ap.*
vista, de beber el dulce
tòsigo de lo que amas,
còmo à mayor fuerza buelve
la sed? pero què ignorancia!
quien ha saciado hasta aora
la hidropica sed del alma?
Cloante. Ay dulce rigor!
Cambys. Ay fiera lisonja!
Salen Oronte con vengala, y botas, y Tirèo.
Oronte. Dame tus plantas.
Tirèo. A mi no, que aunque criado
à latere soy, no hablan
con los picaros los Reyes,
sino quando tienen gana.
Polem. Alza, Embaxador, del suelo;
y pues es justo que hagas
notoria la pretension
que traes, à què esperas? habla.
Oronte. Si harè, pues tambien es fuerza
pùblica hacer la demanda
de mi Rey; dexame libre *ap.*
el discurso, Eumene ingrata,
siquiera un rato, que luego
le cobraràs de mis ansias.
Silene (una hermosa Ninfa
de Diana, à quien Acaya
por tutelar Diosa suya
religiosamente aclama)
por no sè què amante excesso

de Amor, en que fue imputada,
huyò del Templo, violando,
con dos delitos, la casta
veneracion de sus claustros;
pues ligeramente amada,
complice dos veces, una
los rompe, otra los profana.
Irritado del delito
el Rey, y mas irritada
Diana, (quanto vá en una
tan desmedida balanza,
de una colera divina,
à una indignacion humana!)
intentaron su castigo,
pero en vano, pues cerrada
la senda à encontrarla, no huvo
esperanza de encontrarla
mas que aquella, de que Amor
mal se oculta, pues se abraza
por la jactancia del riesgo
el riesgo de la jactancia.
Frustròse aun este pequeño
recurso, pues à no larga
distancia del tiempo, huvo
noticia de que quedaba
en Corinto, Corte tuya,
no solamente fi[illegible]a,
en que à heroe, de quien se vale
dama afligida, le halla
siempre prompto la debida
seguridad de la Dama;
quanto porque como Amor
es la auxiliar soberana
Deidad de Fenicia, era
lo natural, que amparàra
la causa del Reo (Juez,
que era complice en la causa.)
Hasta aqui sabes, pues sabes
las repetidas instancias
de Nicanoro, à fin solo
de que (pues sacras venganzas
no perjudican los fueros
privados de los Monarcas)
se la entregasses, logrando
desenojar à Diana,
ofendida Diosa suya;
quando viesse, que en sus aras
amante victima, era
à un tiempo pavesa, y brasa.
En vano fue este segundo
designio tambien, pues nada
se logrò dèl, que no fuesse
la no admitida, la vana
disculpa, de que (una vez,
que ella se entregue à la sacra
privada jurisdiccion
de tu dominio) la valga.
Si hiciste bien, no pretendo
arguir, assi porque hasta
aqui, solamente toca
à la voz de mi embaxada,
como porque si fue justo,
(ò Polemon!) el negarla,
no tengo hecha la razon
à defender la ignorancia:
y si injusto, no he de hacerme
tal desayre, que sin causa
contra una muger, me ponga
de parte de su desgracia;
y assi, torciendo el discurso,
lo que decirte me manda
mi Rey, es, que comprobado,
que quien de la venerada
clausura robò à Silene,
fue un Fenicio, à quien su fama
llama Cloante, y que este
al abrigo de su Patria,
la traydora Ninfa traxo
intruso Paris de Acaya;
debe creer, no ser casual
la culpa, sino pensada,
assi por ser en ofensa
de Diana, quanto porque haga
dèl tanto aprecio, que casi
con èl la Corona partas
de Fenicia: con que atento
à tu engaño, y à su instancia,
te hace notorio, que mientras
la facil Ninfa robada,
y el traydor mentido huesped
no entregues, veràs sus armas
infestar el descuidado
districto de sus Comarcas.
A cuyo fin, esperando
tu respuesta està en la raya,
que ambos terminos divide,

con

con numerosas Esquadras,
tanto, que al menor aviso
de las trompas, y las caxas,
armada nube de acero
venga, granizando saňas
sus flecheros; siendo truenos,
al despedirlas, la vasta
resistencia de las cuerdas,
los roncos silvos, de quantas
volantes viboras cria
à lluvia de sus aljabas;
si no es que compadecido
de tu Reyno::-

Polem. Basta, basta,
que ya es en mì la paciencia,
aun mas que en tì la arrogancia;
què cosa es presumir, que
de mi Cetro, y de mi espada
pueda alcanzar el rigor,
lo que la razon no alcanza?
por quantas Deidades::- pero
para què mi ira se cansa,
si puedo con las acciones
enmudecer las palabras?
Conmigo vèn, que en el Templo
te darè, mejor pensada,
la respuesta.

Oronte. Ya te sigo,
que à Oronte no le acobarda
nada, que amante delito
no sea (quien creerà, que haga *ap.*
fuerza contra Amor, quien mas
de lo que le injuria, le ama!)

Tirèo. A Tirèo sì, que tiene
un valor de à texa vana,
por donde à qualquier nublado
entran goteras de mandria.

Por la misma puerta entran todos, menos Cambyses.

Cloant. En què pararàn, fortuna,
aquel favor, y esta saňa?

Camb. Ya al Templo entraron, y ya
de las dulces consonancias
arguyo empezar las Ninfas
las ceremonias usadas,
el dia que Ninfa nueva
se aňade al Coro; y pues anda
la voz de aquella harmonìa
avisando mi tardanza,
entre, no tanto à la noble
celebridad de su Alcazar,
quanto à saber de Cloresta
divina, en què estado se halla
aquella tenàz rendida
obstinacion de mis ansias.

Mudase el Teatro en Templo por adentro; y por un lado salen Cloresta, y Ninfas trayendo una Guirnalda en una fuente; por el lado contrario Silene, Polemon, Cloante, Oronte, y Tirèo, Damas, y Soldados, trayendo uno una fuente con un bastòn.

Music. La profuga altiva estrangera beldad
en hora dichosa entre al Templo de Amor;
al vèr quan felìz sabe ser el delito,
de quien la disculpa, y la culpa es un Dios.

Clorest. Ya que intimadas las leyes
(generoso Polemon)
estàn, la verde Guirnalda
de mirtos, cuyo verdor
florida seňa es de que
à nuestra votiva union
queda admtida, Silene
la ciňe, que es justo que oy
autorice todo un Rey
las ceremonias de un Dios.

Polem. Si harè; y no solo à sus sienes
darè el enredado honor,
sino à otro brazo tambien
el premio deste bastòn:
con solo esta accion, Oronte,
te respondo.

Oront. Atento estoy;
si Eumene puede dexarme *ap.*
para otra cosa atencion.

Tirèo. Si mi amo se enfada, el Templo
echa por un corredor.

Polem. Admite, dichosa Ninfa,
el circulo, en cuya union
fertil, cada mirto es
influencia, mas que flor.

Pone à Silene la Guirnalda, y dà à Cloante el bastòn.

Y tù tambien, noble Joven,
de parte de mi valor,
de General de mis Armas
la

la insignia toma, pues con
saber, que de tì la fio,
sè ya que soy vencedor.
Silen. Si serà, pues à las plantas
de la Deidad, mi fervor
harà, que en tu ayuda sea
otro exercito mi voz.
Cloant. Si serà, que en este brazo,
armado de su furor,
à espaldas de tu esperanza
và mi desesperacion.
Oront. No serà, que no à vosotros
pertenece, sino al Dios
Numen de la Guerra, dar
sentencia en contra, ò favor;
y pues à lo que he venido
al Templo de Amor, es por
la respuesta de mi Rey,
declarame, Polemon,
la que he de darle.
Polem. No pide
de Nicanoro el furor
à Silene? *Oront.* Sì.
Polem. Pues esta es Silene.
Oront. Muerto estoy.
Polem. No dice, que fue el ossado,
el tyrano robador
de su hermosura, Cloante?
Oront. Tambien.
Polem. Pues este, à quien diò
el bastòn mi mano, es
Cloante; con que si dos
vidas me pide, y entrambas
vès, que se dedican oy
à la palestra de Marte,
y à las escuelas de Amor,
bien claro està, que no solo
ninguna dellas le doy,
sino que ambas las empleo
tan en su contra, que son
en el Templo, y la campaña,
con el ruego, y el rigor,
uno arbitro de la guerra,
y otra de la Religion;
y assi dile::-
Cloant. Esso (ya que
me honras con tan alto honor,
señor) me toca à mì: dile,
que empiece hacer la invasion
quanto mas sangrienta puede
aconsejarle el furor;
que yo, (perdone tu sacra
noble presencia) que yo
sabrè escarmentarle tanto,
que acobardado al horror
de mis Huestes, para huir
su agravio, y mi indignacion,
saber donde està la planta,
aun no le dexe el temor.
Y sin que suene à que puedo
yo darle satisfaccion,
dile, que si yo à Silene,
Deidad à quien adorò,
sin la sombra del delito
la luz de la inclinacion,
robè del austèro Templo
de Diana: no fue por
ajar su deidad, que no es
tan barbara mi passion,
que permita aconsejarse
la voluntad del error;
y dile en fin::-
Oront. No prosigas,
que si à un desayre me doy
por desentido, à muchos
no podrè; y assi, pues no
es la ira entre mugeres
mas que gala, y no valor,
guardalas, Cloante, para
en la primera ocasion
que nos veamos, y por si ay
alguna, cuya razon,
de parte de Amor, milite,
no ira sin competidor;
(en caso de ir) pues Eumene,
à quien Diana eligiò
por su gran Sacerdotisa,
à ser de tan alta accion
testigo immobil, tambien
marcha, trocando feròz,
al gravado yelmo el velo,
el fresno errado al harpòn.
Y pues ya llevo respuesta
de que creo, Polemon,
que te has de arrepentir presto,
espera, que apenas oy

sabrà

ſabrà quexarſe el clarin
de que hieran al tambor,
quando en abanzadas tropas
talando irà la region
de Fenicia, la venganza
de Eumene, y de Nicanor;
ſiendo el primer edificio
(que à ſer tragico padron
dexe la ira de Diana)
el gran Templo del Amor.
Cloante. Allà, Oronte, nos verèmos.
Oronte. Eres amante, y no ſon
las flaquezas del contrario
trofeos del vencedor.
Cloante. Te engañas, que ſi en el alma
vive; quien, por mas feròz,
reſiſtirà con dos vidas
la fuerza del corazon?
Oronte. Preſto ſe decidirà
en campaña eſta queſtion;
y aora, pues, buelvo al armado
reſguardo de mi Comboy:
con Amor quedad, que aunque èl
es vueſtro titular Dios,
ya he vencido la mitad,
pues os dexo con Amor. *vaſe.*
Tirèo. Y aun yo, que no digo nada,
he de hacer mas.
Polem. Quien ſois vos?
Tirèo. Soy potagier de Diana,
en cuyo oficio no doy
mas, que lantejas.
Polem. Por què?
Tirèo. Porque como allà es rigor
todo, y ellas abinicio
ſon melancolicas, no
permite la auſteridad
la alegria del arròz.
Soldado 1. Idos, pues.
Tirèo. Iràn ſe luego
que me haga el Rey un favor.
Polem. Qual?
Tirèo. Saber, que aunque parezco
camarada, ſoy bufon. *vaſe.*
Polem. No nos importa, Cloante,
nada menos que el honor
eſta empreſſa; y aſsi, mientras
para eſta jornada voy
à prevenirme, haz, Cambyſes,
publicar un vando por
todo mi Reyno, en que ofrezco,
à quien en eſta ocaſion
la mayor empreſſa hiciere,
el premio, el lauro, el favor
que èl pida, ſin que en èl aya
diferencia, ni excepcion;
y voſotras prevenid
el ſacrificio à que yo
he de aſsiſtir.
Silen. No tan ſolo
te ſuplicamos, ſeñor,
que en èl te halles, ſino que,
pues Ninfas de Diana ſon
las que en nueſtra ofenſa vienen,
por ſer tambien Ninfas, nos
permitas que à la campaña
vamos contigo. *Polem.* Eſſo no,
que no ha de tener Acaya
la vanidad de que diò
tanto rezelo à Fenicia,
à Corintio tanto horror,
que hizo contra la eſquivèz
militar la perfeccion.
Cloreſt. Pues no porque eſſa fortuna
nos niegues, dexarè yo
de tener el Templo en arma,
aſsi porque el rieſgo, que oy
ha de correr, por eſtàr
fuera de la Poblacion,
como porque en los diſtritos
de tu Reyno, no aya accion,
que ira no denote.
Polem. Ya,
Cloante, ſabes, que à quien diò
de General de Fenicia
la ſuerte el ſacro baſtòn,
diò la gran prerrogativa
tambien (ſin exceptuacion)
de dar vida à un reo.
Cloante. Còmo?
pude ignorarlo, ſeñor?
ſi eſſa ley, y la de que
en ſu gran juriſdiccion
morir pueda uno por otro,
ſon municipal blaſon
de Corintio.

Silen,

Silene. Quien pudiera
quedarse (en la confusion)
atràs, por vèr si à Cloante
lograba hablar!
Polem. Pues por oy
los ceremoniales ritos
se fenecieron, al son
de los musicos acentos
se cierre el Templo, à quien yo,
calzada la espuela, intento
volar à la immolacion
de las reses.
Tocan à vando, y sale Cambyses.
Camb. Si pretendes,
señor, llegar à ocasion
de escuchar el vando, el passo
acelera. *Polem.* Vamos.
Cloant. No
es menester, pues ya veo,
que cortando la region
del ayre la Deidad nuestra,
dice, atencion.

Atraviesa el Amor sobre una nube florida, llevando en la mano una trompeta, de cuya boca salen unos rayos de gasa, que quedan tendidos como và passando la tramoya, hasta que al ocultarse se encogen de rapido.

Canta Amor. Atencion, atencion,
que en el còncavo bronce parlero
de trompa velòz,
lenguas, alas, y oìdos publìcan,
que para intimar del edicto el pregon,
se mueva la pluma, se escuche el acento,
se forme la voz:
atencion, atencion.
Albricias, mortales,
que en la liberal Monarquìa de Amor
correr puede à el premio
sin freno el deseo, sin ley la ambicion:
atencion.
Del mayor trofeo
ofrece su diestra al felìz Campeon,
que abulte en la dicha
conceptos que pinte en la imaginacion:
atencion.
Si de la hermosura
aspira al decente amoroso favor,
verà en sus influxos,
que no ay alvedrìo capàz de eleccion:
atencion.
Si en lides marciales
procura mirarse aplaudido el valor,
verà que le adornan
florido laurèl, tachonado bastòn:
atencion:
Quien busque riquezas
baxando à mas vil interès el ardor,
tendrà quanto cuaja
en ampos la Luna, en topacios el Sol:
atencion.
En fin, no havrà idèa,
en cuyo sutìl avariento primor
el alma se quexe
de que huvo discurso sin ser possessìon:
atencion,
que en el còncavo bronce, &c. *Ocultase.*
Cloant. Ya publicado el edicto,
à què aguardas?
Polem. A que al son
de aquel parche mis Esquadras
salgas à unir.
Cloante. Si es tu sol,
divina Silene mia,
quien me ilumina, no con
tu silencio inhabilites
la mitad del resplandor.
Silene. Si entiendes la cifra à el alma,
què falta te hace la voz?
Polem. Vamos, pues.
Camb. Pues el respeto
embarga acento, y accion,
mañana en el sacrificio
nos verèmos. *Clorest.* Ciego error,
ù dexame el alvedrìo,
ù quitame la razon.
Musica. La profuga altiva, &c. *vanse.*

Correse la mutacion de Bosque, y tocando à marchar salen Nicanoro, Eumene, y Ninfas, y Soldados, todos de campaña.

Nican. Ya, soberana Eumene,
à quien Diana encomendada tiene

la venganza de aquella,
quanto beldad traydora, Ninfa bella;
miras quan ſobre mì tomo ſu empeño,
pues ya piſando el eſcabroſo ceño
de quantos montes ſon ultima raya
de la felìz juriſdiccion de Acaya,
en tierra de Fenicia,
aquartelado horror de la Milicia,
quedan mis Hueſtes.
men. Còmo, generoſo
ſabio Marte, Mercurio valeroſo,
pude dudar, el dia que te niega
Amor la fugitiva Ninfa ciega,
de ſer havian tus dobladas haces,
armado rompimiento de las paces,
que mantuvo el honor de ambas Coronas?
Ni còmo (ya que mi valor pregonas)
dudar el mundo pudo,
que acero ardiente, que embrazado eſcudo,
ſin que el decoro à la fiereza riña,
dieſtra maneje, y deſpechada ciña?
Què havìa de decir (ſeñor) la fama,
ſi ſolo atenta à creditos de Dama,
en accion de Diana no tuvieran
parte ſus Ninfas? y pues ſolo eſperan
el orden, para hacer que en corto plazo
el incendio del pecho paſſe à el brazo,
emprehende, rige, y manda.
ican. Solo aguardo
que llegue Oronte, cuyo vuelo, tardo
parece à mi deſeo. *Sale Tirèo.*
rèo. Gracias al Dios Jain, ſeñor Tirèo,
que libre de pedantes poſtillones
te hallas en poſſeſsion de tus calzones.
ld. Ved que eſtà el Rey aqui, Soldado.
rèo. Aun eſſo
es lo que buſco yo, beſo, y rebeſo *Llega.*
el cordoban, de cuyas pieles rotas
ſe cortò el guarda polvo de las botas.
ican. Quien ſois?
rèo. Yo ſoy criado (con licencia)
de Oronte, y por llegar à tu preſencia
antes que èl, apretè los azicates
tanto al trotòn, remate de remates,
que traygo dolorida, entre otras coſas,
la gran juriſdiccion de las ventoſas.
ican. Adonde queda Oronte?
rèo. Al primer paſſo le dexè del monte,
por llegar à decirte ſolamente,
que Silene la Ninfa, delinquente
ya lo es de Amor; que el picaro Cloante,
ſaſtre de ſu beldad, pues roba amante,
General de ſus Armas elegido,
mas abrazado que un recien venido,
queda poniendo para la batalla
en orden ſus Eſquadras.
Nican. Calla, calla,
que no menos la ſaña me provoca
à viſta de mi ofenſa; al arma toca,
que aunque eſperar à Oronte era debido,
no ſe dà mi valor à eſſe partido,
pues ſaberlo de tì baſta à mi ira;
y aſsi, Eumene, à quien belica conſpira
mi rigor, pues ya ſabes que es uſada
ceremonia en Acaya, antes que nada
de la faccion ſe emprenda, que de Marte
una flecha diſpare àcia la parte
que la guerra publìca,
el freſno errado al duro nervio aplica,
y el diſparado harpòn vuele ligero.
Eumen. Ya te obedezco: contra tì primero
eſgrimo eſta cruel vibora de oro,
apoſtata belleza de mi coro;
Mirando adentro cala una flecha.
y deſpues contra tì, en tantos rezelos,
infiel Fenicia ingrata. *Diſpara.*
Dentro Croant. Favor, Cielos!
Nican. Què gemido, àcia donde
ſe encaminò la flecha, nos reſponde?
Eum. Muerta he quedado al eſcuchar que dice
à media voz el eco:
Dentro Oront. Ay infelice!
Nican. Quìen ſerà el que en el monte
la vida eſpira en el acento?
Dentro. Oronte,
herido de una flecha ſe lamenta.
Tirèo. Ya de unos, y otros el cariño intenta
conducirle en los brazos.
Nican. Dura ſuerte!
ya el primer paſſo me coſtò una muerte.
Sacan unos Soldados à Oronte con una flecha en el pecho.
Oront. Pues morir es forzoſo al golpe ayrado
deſte rayo flechado,
ponedme adonde logre, al vèr ſu ira,
penſar que muero, de que Eumene mira.

Nican. Infelìz joven, si en tan duro estrago
puede consuelo haver, haver alhago,
sealo vèr, que tiene
tan divino homicida como Eumene.
Oronte. Bien, señor, colegìa
el suave enojo de la pena mia,
ser suyo el golpe; mas pues es preciso
aproveche el aliento en el aviso,
Polemon desestima tu amenaza,
pues hace::-
Nican. No prosigas, que embaraza
tu voz à mis enojos:
retiradle à mi Tienda, no à mis ojos
tan fiel vassallo espire.
Oront. Què importarà (ay de mì!) q̃ me retire,
si el golpe và de mi tyrana gloria, *Retiranle.*
mas vivo que en el pecho, en la memoria?
Eumen. Què me dices acaso,
en la herida de Oronte? mas no caso
haga mi enojo de una contingencia. (cia,
Tir. Vè aqui por lo q̃ es bueno, en mi concien-
amar Ninfas, que con desembarazo,
en lugar de un favor, dàn un flechazo.
Nican. Pues es preciso, que las Ninfas tengan
decente habitacion, adonde vengan
à hacer los sacrificios à Diana,
esse Alcazar tomemos, que en la ufana
primavera, que borda el Orizonte,
lunar de piedra le presume el monte.
Eumen. Ya assaltado, señor, de estas hileras,
sirven de pavellones las Vanderas
al sumptuoso cuerpo de sus muros.
Nican. Esso si, que asi solo estàn seguros
los triunfos de la Diosa: embiste, cierra,
muera el Amor.
Voces. Al arma, guerra, guerra.
Nican. Ea, Eumene, quanto mires
enciende, que en tì no es nuevo,
para duplicar victorias,
ir mirando, y encendiendo.
Yo por esta parte irè
talando quantos amenos
troncos nacieron narcisos,
para morir mongivelos;
y pues el ocio del brazo
es vileza del aliento,
à què esperas, viendo, Eumene,
que es Nicanoro el primero,
que con la tea en la mano
và diciendo::-
Canta Diana. Fuego, fuego.
Entrase, y và apareciendo Diana en una nube encendida, la mas hermosa que se pueda hacer, y ha de traer un hacha encendida en la mano, y canta.
Eumene. Ira, ya es tiempo, mas donde
entre el pavoroso estruendo
antorcha hallarè, que luzcan
mas coleras, que reflexos;
quien podrà darmela?
Canta Diana. Yo.
Eumene. De quien soberano acento
eres? mas no me lo digas,
que ya la region rompiendo
del ayre, beben los ojos
la noticia del objeto:
Tù, soberana Diana,
tan peregrina del Cielo,
que entre los mortales vistes
de sus humos tus incendios?
Cant. Dian. Sì que el enojo, sì que el despego
dexa lo soberano por lo sangriento:
fuego, fuego,
que si el campo espera, se abrasa el ceño,
con iras el desdèn quema deseos:
fuego, fuego.
Este brillante rayo severo,
sea en tu diestra ruina del tiempo;
que aunque encender pudieran
tus ojos bellos,
son suaves armas
para escarmientos:
Tronco, ni rama libren del riesgo,
duras cortezas, vastagos tiernos;
y porque mas avive su saña el viento,
solo esta vez ardiente respire el cierzo:
fuego, fuego.
Eumene. Ya, soberana irritada
divina Alfea, obedezco
tus voces, à cuyo informe,
en la colera del pecho
le sobra aquel reverente
sobreescrito del respeto;
y porque nunca tu auxilio
dexe de vocear mi zelo,
tanto como irè quemando,

Dia-

Diana, irè repitiendo:
Ella, y Diana. Fuego, fuego,
que si el campo espera
se abrasa el ceño,
con iras el desdèn
quema deseos:
fuego, fuego.
Al mismo tiempo baxa el Amor en una nube, de que parecerà que llueve hermosamente, sin dexar nunca de atravesar el Tablado Ninfas, y Soldados con teas encendidas.
Canta Amor. Agua, agua,
que si el agua es llanto, fuego la saña,
con una accion Amor llora, y apaga;
porque aya un riesgo,
en que no sea peligro,
sino remedio.
Dent. Sold. 1. Aunque su invasion nos coxa
descuidados, nuestro esfuerzo
embarace, que sus Tropas
rompan nuestra linea.
Voces. A ellos.
Aqui salen los mas Soldados que puedan retirandose de Nicanor, Eumene, y Ninfas, y dandose batalla se entran por varias partes.
Nican. Soldados, oy es el dia
de hacer nuestro nombre eterno.
Ninfas. Acaya viva, repitan
las voces. *Sold.* 1. Nuestros acentos
digan, que Fenicia viva.
Amor. Agua, agua. *Diana.* Fuego, fuego.
Buelven à atravesar el Tablado con las espadas en las manos.
Sold. 1. Pues el impensado acaso
con que nos socorre el Cielo,
el incendio vence, en guarda
del Alcazar nos quedemos
hasta morir. *Sold.* 2. Tu valor
à todos sirve de exemplo. *vanse.*
Voces. Arma, arma, guerra, guerra.
Dian. O què en vano, rapàz ciego,
vencer mi arrogancia juzgas!
Amor. Mas en vano tu despego
desayrar mi aljava intenta.
Diana. Esso lo dirà el efecto.
Tirèo. A ellos, que huyen.
Unos. A la Selva,
à la Quinta. *Otros.* Al Monte, al Templo.
Diana. Fuego, fuego. *Amor.* Candida nube,
rompe tu seno,
y entre cristales
llueve consuelos:
que aunque de ardor amante
seas asiento,
en Amor no se implican
ardor, y yelo:
quanto encendido
mira el desprecio,
en dulces lluvias
riegue el afecto,
porque conozca el mundo que lidian, siendo
un elemento estrago de otro elemento.
Diana. Fuego, fuego,
que si el campo espera, &c.
Amor. Agua, agua,
que si el agua es llanto, &c.
Nican. Què impensada nube es esta,
Atraviesan el Tablado dos Soldados, retirandose, y detràs Nicanor, Eumene, Ninfas, y Tirèo.
que entre arreboles serenos
aquella nube despide
como alhago, y como riesgo?
Eumene. Quanto prenden mis ardores,
apagan sus lucimientos.
Nican. Porque no passe este acaso
à afligir como misterio,
quede la invasion suspensa
por oy. *Eumen.* Mas sea diciendo
como me lo està dictando
alto espiritu supremo.
Voces. Guerra, arma; arma, à la Selva,
à la Quinta, al Bosque, al Templo:
fuego, fuego, &c.
porque aya un riesgo,
en que no sea peligro, sino remedio.

JORNADA SEGUNDA.

Declarase la mutacion del Templo como al principio, y en èl aya un sacrificio, y salen por un lado Cloresta, y Silene, y Ninfas con guirnaldas; y por el otro lado Polemon, Cambyses, Cloante, y Soldados.
Music. Aunque para que de Marte

se halle vencedor Cupido,
sobra à la seguridad
el ruego del sacrificio.
Venid, venid, Fenicios,
q̃ no siempre los humos de la ofrenda
han de ser interès, y no cariño:
venid, venid, Fenicios.

Polem. Mal pagarà à el auxiliar
sacro continuado auspicio
de tu deidad, la tutela
en que igualmente has tenido
el zelo de Polemon,
y las armas de Corinto:
O Amor! si en esta jornada
quisiera el impulso mio,
antes que en tu trono el labio,
poner el pie en el estrivo;
y pues postrado ante tu
soberana estatua, fio
el triunfo de vencedor
en la dicha de rendido:
por mas que en ofensa tuya
aya su odio vengativo
tomado (muerto Echion)
el Palacio, que havìa sido,
si dòrico Templo tuyo,
celebrado Alcazar mio:
admite como hasta aqui
grato essa ofrenda, (no al viso
tanto de que en esta empressa
me ayudes, que esso es debido
en el ya executoriado
socorro de tus auxilios)
quanto al viso de que vea
Acaya, que quando hizo
pùblica la ostentacion
de sus ayrados motivos,
en jùbilos gasta Amor
el tiempo de sus gemidos,
pues ni ella, ni el mundo puede
dudar, que por ella dixo::-

Music. Aunque para que de Marte, &c.

Silen. Pues en el Templo de Amor
es immemorial estilo,
que à los sacrificios suyos
antecedan los festivos
musicos coros, rigiendo
en decentes regocijos
Soldados, y Ninfas blancas
antorchas, cuyo encendido
temblor, aun mas que reflexos,
vaya latiendo alvedrìos:
danos licencia de que
prevengamos el activo
ardor de sus luces. *Polem.* No
solamente lo permito,
sino que por obsequiar
mas su culto, determino,
que (despues que en varios lazos,
dibuxando el Templo à gyros,
solo esta vez lo mudable
sea primor de lo fino)
la victima encienda quien
en el mesmo regocijo
mas favorecido se halle.

Cloant. Por lo menos ya consigo,
sin incurrir en lo vano,
jactar lo favorecido:
por tu cuenta và mi dicha,
Silene. *Silen.* Ay Cloante mio!
quien duda ser tù quien prenda
dos veces el sacrificio,
ò al ayre de mis favores,
ò al fuego de tus suspiros.

Clorest. Ya todas, con el solemne
aparato prevenido,
tu orden esperamos.

Polem. Pueblen
los acostumbrados hymnos
el espacio al viento.

Los 4. Alerta,
amante cuidado mio.

Sentado Polemon empiezan los lazos con hachas encendidas, y seis Ninfas, y seis Galanes.

Music. Ardan almas, y luces
à un tiempo mismo, *Cortesias.*
sea el tacto pavesa
de los sentidos:
ay amado dolor! ay dulce hechizo!
còmo pareces dicha, si eres peligro?

Cloant. Fortuna, si me daràs
lugar de que mi cariño
passe desde influxo à dicha?

Sin dexar de danzar se le apaga à Cambyses el hacha.

Camb.

Camb. Al ayre, que intempeſtivo
ſe formò en mi movimiento,
ò naciò de mi gemido,
la antorcha apaguè, y Cloreſta,
haciendo error el aviſo,
atràs ſe queda; ea, Amor,
abraſadamente frio,
ſi remiſſo, por què amante?
ſi amante, por què remiſſo?
Bella Ninfa, ſi en la ſacra
esfera de los desvios
permite tu indignacion
regirſe de mi deſtino,
buelve à eſta apagada llama
los ojos, que aſsi conſigo,
con decir que la has mirado,
decir que la has encendido.
Cloreſt. Mal eſtaba con la vida
de eſſa antorcha, quien os dixo,
que en mi vida prender pudo
lo abraſado de lo tibio;
mas porque no ſe malogre
tanta liſonja, permito,
que vivan eſſas tinieblas
à vanidad de eſtos viſos;
encendedla, pues.
Encienda ſu antorcha en la de Cloreſta.
Cambyſ. Ya ofrenda,
pues ay favor, ay miniſtro,
que tus llamas prenda; pero
quando en Amor no ſe ha viſto,
que ſepa ſer lo dichoſo
oriente de lo atrevido?
Cloreſt. No me lo riñas, decoro;
y aora en los lazos texidos,
bueltos à unir, no parezca
lo que fue acaſo, deſignio.
Muſic. Si la victima eſpera
morir, no ha ſido
antes de lo abraſado,
que de lo fino:
Ay amado dolor, &c.
Caeſele la antorcha, y toma la de Cloante.
Silen. La antorcha perdì.
Cloant. Aqui tienes,
hermoſiſsimo prodigio,
quien de la ſuya fiado,
en que ſi fuere delito,
diſculparà lo que ofendo
la obligacion con que ſirvo:
tomala. *Silen.* Si harè, advirtiendo,
mi bien, que no deſconfio
de que en el pecho te falte
el incendio que te quito.
Cloant. Quando fuera limitado
mi ardor, paſsàra à infinito
con eſta dicha, pues fuera,
en el favor que conſigo,
de la llama de lo amante,
polvora lo agradecido:
ya holocauſto ay quien te encienda;
pues quien competir conmigo
podrà, fortuna? *Silen.* Cuidado,
disfrazate en mi deſcuido.
Muſic. Ya es tiempo de que pueblen
dones rendidos,
reverentes reflexos
de humos votivos:
Ay amado dolor, &c.
Polem. El que (como dixe) ſe halle
de Amor mas favorecido,
la victima encienda.
Cambyſ. y Cloant. Yo,
pues lo ſoy, lo harè.
Cloreſt. Què miro! *Silen.* Què oygo!
Cambyſ. Tù, Cloante, intentas
competirme ſin motivo
eſta accion?
Cloant. Tù eres, Cambyſes,
quien vanamente atrevido
lo intenta? *Camb.* Yo de Cloreſta,
pues no la ofendo en decirlo,
el dia que atrevimientos
decentes ſon permitidos,
logrè que participaſſe,
para verme mas lucido,
al cadaver de mi antorcha
un aliento criſtalino;
mira quien con eſta dicha
puede hacerme, preſumido,
competencia? *Cloant.* Yo ſoy quien
te venzo, no te compito;
pues de Silene divina
admitiò el Cielo benigno
la mia, porque la ſuya,
en luminoſos deliquios,
hizo

hizo Faetòn de cera
vanidad del precipicio.
Cambyſ. Quien dixere::-
Cloante. Quien penſare::-
Empuñan las eſpadas.
Polem. Ya una, y otra vez he dicho,
que la colera no es
buen abogado del juicio.
Silen. Un favor exagerado,
què bien ſuena à quien le hizo! *ap.*
Cloreſt. Una fineza en el labio,
es liſonja del oìdo. *ap.*
Polem. Y aſsi, pues dama es tambien
la fortuna, y yo recibo
en finas demoſtraciones
favorables vaticinios;
yo encenderè el holocauſto.
Toma el hacha de un Soldado, y ſe llega à el Altar: empieza à humar la victima, y dexan los demàs las hachas.
Cloant. Siendo tù, ſeñor Invicto,
quien lo haga, quièn puede eſtàr
quexoſo? *Camb.* Quièn ofendido?
Polem. Y advertid, que tan eſtrecho,
como haſta aqui, queda el fino
lazo de vueſtra amiſtad.
Cloant. Con los brazos revalido
ſu fuerza. *Cambyſ.* En ellos, Cloante,
una, y mil veces afirmo,
que la fortuna podìa
matarnos, no dividirnos.
Polem. Pues ya que con el obſequio
cumplì, y eſtà prevenido
el cavallo: à Dios, divinas
Ninfas de Amor, que veſtidos
eſpero preſto mirar
en el Templo de Cupido
los dinteles amoroſos
de mil deſpojos eſquivos.
Todas. El te trayga vencedor
de Nicanor. *Polem.* Vèn conmigo,
Cambyſes. *Cambyſ.* Aun eſte rato
me has eſtorvado, deſtino.
Cloant. Quedarème atràs, por ſi
mientras parte el Rey, conſigo
hablar à Silene. *Silen.* No
ceſſe el aplauſo feſtivo,
mientras pueda Polemon
eſcucharle. *Polem.* Yo, divino
coro, os lo agradezco, pues
la mitad del hado rindo,
el dia que la memoria
vaya diciendo à el oìdo:
Muſic. Aunque para que de Marte, &c.
Vanſe todos, menos Silene, y Cloante.
Cloant. Bella Silene, pues entre
la confuſion, y entre el ruido
no ſerà tan reparable
tu falta, el corto, el preciſo
taſſado tiempo que te ha
meneſter un afligido;
oyeme, y no tu zozobra
eche à perder mi delirio.
Silen. Mi dueño, ſeñor, Cloante,
los fueros eſtablecidos
de Amor, eſtorvan al alma
las licencias del arbitrio;
què procuras? *Cloant.* Pues no ignoras
aquel publicado Edicto,
en quien al que la mayor
hazaña hiciere, ha ofrecido
Polemon el premio, que èl
pida, ſaber determino
de tì, ſi acaſo la ſuerte
en ſu inſtable curſo fixò
me hiciere mas venturoſo,
por mirarme mas indigno,
y fuere tu mano el premio
à que aſpirarè rendido;
còmo trataràs la amante
intencion de mi deſignio?
què me dices? *Silen.* Ya reſpondo,
con no haverte reſpondido.
Buelve la eſpalda, y èl la detiene.
Cloant. Luego tu:-
Silen. Deſpacio, honor. *Cloant.* Fina::-
Silen. Ya el Rey ſe ha partido.
Cloant. Permites::-
Silen. Las Ninfas buelven.
Cloant. La intencion::-
Silen. En eſte ſitio
eſtàr no puedes. *Cloant.* De aqueſte
enamorado delirio?
Silen. Cloante, à Dios.
Cloant. No me dexes
dudoſo. *Silen.* Mira::-

Cloant.

Cloante. No miro
mas que à tus labios. *Silen.* No hagas
falta à Marte. *Cloant.* Què has querido,
Silene, decir callando?
Silen. Que entre el premio, y el motivo,
antes es hacer la hazaña,
que pedir el beneficio. *vase.*
Cloant. Dices bien; y pues me abres
la puerta à aquel pretendido
empleo de tus favores,
no he de bolver al hechizo
de tus ojos, sin que buelva
à ser vencedor, vencido.
Teme, Nicanor, mis iras,
pues và contra tì en mi brio
una esperanza, y pelea
con muy ventajosos filos,
quien se arroja despechado,
por bolver favorecido.
Tocando à marcha vase, y sale Nicanor, Eumene, Oronte, y Soldados.
Nican. Si fueran cortas albricias
el orbe de mi Corona,
(por lo que amo tu persona)
Oronte, de las noticias
de tu mejorìa, quales
seràn las de verte aqui
ya convalecido? *Oront.* Asi
haces amables los males
en mi afecto; pues, señor,
quien pròdigo de su vida,
no compràra aquella herida
à precio de esse favor?
Y mas viniendo de mano
el golpe, que hizo dichoso,
creer que era estàr peligroso,
camino de quedar sano.
Eumen. Còmo en la antigua altivèz
de mi tyrano ardimiento,
disuena este rendimiento
de la voz de mi esquivèz?
Mas procurarè mudar
la platica, por no oìr,
que eche menos el vivir
la practica del matar.
Que en fin, Polemon està
à la vista? *Nican.* Y tan cercano
de nuestras Tropas, que en vano
pretende ocultarse ya
de que pisa estos confines,
pues entre marciales pompas
del ayre de nuestras Trompas
se alimentan sus Clarines;
y pues recorrer conviene
los Quarteles, por si acaso
nos quiere coger el passo,
bien disculparàs, Eumene,
que de tì me ausente el rato
que buelta à mi Campo doy.
Eumen. Tambien de que yo no voy
contigo lo haràs, pues trato
en continua centinela
quedar à vista del monte.
Nican. No te apartes de ella, Oronte,
que el dia que al riesgo anhela,
es muger, aunque es altiva.
Oront. Lo que yo deseo èl manda,
gracias à el Amor, que anda
la suerte menos esquiva.
Nican. Presto bolverè. *vase.*
Eumen. Contigo
vaya el favor de la Diosa.
Oront. Què amenaza tan dichosa
es un hermoso enemigo!
Eumen. Sola con Oronte quedo.
Oront. Dicha, si seràs mentira.
Eumen. Yo me voy; ayudame, ira.
Oront. Yo la hablo; dexame, miedo.
Eumen. Esto ha de ser.
Oront. Donde ingratas
vàn tus trayciones? què intentas
privarte de lo que alientas,
por huir de lo que matas?
Tèn el passo. *Eumen.* Còmo, necio,
loco, atrevido, ignorante,
injusto, y al fin amante,
que es lo mas de tu desprecio,
tan poco à tu juicio debes,
que en mis sañas enemigas,
no sabes que te castigas
con lo mismo que te atreves?
Oront. Como corrido de haver
la senda errado al morir,
lo pretendo conseguir,
pues no lo sè merecer.
Eumen. Fue el golpe tan contingencia,
que

que hallando la flecha al passo,
aun no le dexò à el acaso
la dicha de ser violencia.
Oront. Aun de aì nace mi pesar,
que no es lo que siento yo
el morir, sino que no
me quisiesses tu acertar.
Eumen. Una flecha despedida,
no es favor, aunque se acierte.
Oront. Un no quererme dar muerte,
no es reservarme la vida?
Eumen. Ved, que las Ninfas vendràn,
y es hablar con vos delito.
Oront. Ninguna dicha me quito,
pues ningun favor me dàn.
Eumen. Mas que pretendeis que arme
la ira que en el pecho duerme?
Oront. No ay modo de detenerme,
mejor que querer matarme.
Eumen. Lo que empecè, podrà ser
que acabe no viendoos ir.
Oront. Solo mirandote herir,
tendrè algo que agradecer.
Eumen. Tarde, ò nunca el ceño tiene
que deber algo à el Amor.
Oront. Mas tarde, ò nunca el rigor
escarmienta à amar.
Dentro Ninfas. Eumene.
Eumen. Ved si el peligro previne;
y despues::-
Sale Tirèo. Señor, què haces?
Una de essas montaraces
Ninfas quieres que te atine?
en parte que de su acierto
te venga ser venturoso.
Oront. Còmo puede ser dichoso
mi dolor? *Tirèo.* Quedando tuerto:
mira que llegan. *Eumen.* No os vais?
Oront. Sì, que aunq el irme es mi muerte,
la hace suave la suerte
de que vos me lo mandais;
pues con Nicanor no puede *ap.*
ser mi assistencia delito,
no de su vista me quito,
pues hace el Amor que quede
en acecho, por si acaso,
yendose todas, lograr
puedo ocasion de llegar.
Tirèo. Aprieta, que traen un passo
de mozo de Mercader,
que sale à cobrar dinero.
Oront. Sè alguna vez menos fiero,
hado injusto. *vase.*
Tirèo. Por si vèr
logro à Arceta, al rededor
del Palacio intento andar:
Amor, dexate engañar
de un picaro con amor. *vase.*
Eumen. Sola esta vez me ha debido
algun valor mi paciencia,
para no hacer que mi enojo
logre::- mas las Ninfas llegan.
Salen las Ninfas. 1. Señora?
2. Eumene? 1. Tan sola
en la peligrosa esfera
deste monte? *Eumen.* Sì, que aunque
sitio amenazado sea,
segura estoy, mientras yo
no me ausento de mì mesma.
2. Sabràs, que en la galerìa
de los retratos, la excelsa
Estatua de nuestra Diosa,
Idolo de marmol, queda
colocada. *Eumen.* Bien has hecho,
que si amantes Ninfas bellas,
à quien la copia de Amor
preside sobre la puerta,
en matizados alientos
pulsan coloridas quexas,
justo es poner à Diana
Diosa esquiva, donde vean,
que ay abultados desdenes,
donde ay pintadas finezas;
y aora, porque del cansancio
vencida la resistencia,
de la falta del alivio
se estàn quexando las fuerzas:
mientras vosotras por varias
partes discurrìs, y mientras
vuestros musicos avisos
me aduermen, y me despiertan,
sobre este escollo arenoso,
ingratitud de la Selva,
recostada esperarè
à Nicanor. 1. Pues no pierdas
esse rato, que el valor

se aviene con la pereza,
que como mandas, nosotras,
en torno de tu belleza,
andarèmos repitiendo,
porque no del todo duermas:

Canta. Descuidado Pescador,
dà al pielago tu barquilla,
que anda el Amor en la orilla,
y menos peligro es el Mar, que el Amor.

Music. Cuidado, valor,
al arma, desdenes, rezelos, alerta,
despierta, despierta. *vanse.*

Eumene. Mucho serà, aunque me halle
tan rendida, que consienta
la colera de mi ira
la lentitud desta tregua;
pero pues en intentarlo
(ay infelìz!) no se arriesga
nada, el dia que essas voces
tendràn entre duerme, y vela
lo torpe de los sentidos,
lo sutìl de las potencias:
buelva à decir con la dulce
frase de aquella advertencia:

Ella, y Music. Cuidado, valor, &c.

Và apareciendo Amor sobre un Orbe atravesado de una flecha, que como và cantando, và creciendo, hasta que el harpòn llega à tocar el escollo donde està Eumene.

Canta Amor. Sossiega, sossiega,
que en la dulce apacible calma alhagueña,
no es cessar los enojos dormir las flechas:
Sossiega, sossiega.

Eumene. Si no es que mi fantasìa
tan presto à embargarme empieza,
que sin que duerma la vista
quiere hacerme creer que sueña,
juràra, que blandos ecos
tan contrariamente suenan,
que quando aquella lisonja
dice::-

Ninfas, y ella. Despierta, despierta.

Eumene. Esta repite en su afable
harmonìa contrapuesta:

Ella, y Amor. Sossiega, sossiega.

Eumene. Y pues parece que manda
imperiosamente tierna,
veamos si puede el descuido
conseguir obedecerla. *Duermese.*

Canta Amor. Este globo flechado, de cuya
tyranica esfera,
delineadas provincias de fuego
mi aljaba atraviesa,
es, Eumene, la nube tyrana,
que quiere que llueva,
por si alguna te acierta en el alma,
diluvios de flechas.
Triunfo mio, venciendo à Diana
serà su violencia,
que si Amor esquiveces consiente,
no sufre sobervias.
Quien ingrata del sueño se rinde,
amante despierta,
que mis tiros à instantes alhagan,
y à siglos desvelan.
Ay de tì descuidada hermosura,
pues fuerza es que veas,
un afecto estrangero en el alma,
que manda, y no ruega.
Y pues ya el prevenido contagio
te diò mi saeta,
buelve à oìr, quando logre tu pecho,
sentir sin que sientas:
Sossiega, sossiega, &c.
Ocultase la tramoya.

Dormida Eumen. Por què me hieres, tyrano
vendado rapàz? espera,
que aun tengo, à pesar del sueño,
despierta la resistencia.

Ella, y Music. Cuidado, valor, &c.

Eumen. Pero què digo? las mismas *Despierta,*
especies en que la fuerza
del sueño me rindiò, al labio
le subministrò la idèa?
Mas què no digo? mejor preguntàra:
pues aquellas
esquivas voces se abortan
à despechos de la lengua?
què es esto, ceño? què es esto,
ira? què es esto, violencia?
mas què ha de ser mas, que un
andar tras que no se sepa?

Oronte al vastidor.

Oront. Las voces de Eumene oì
àzia està parte, y quisiera
darla à entender, que es Amor
muy cobarde el que escarmienta:
Sola està.

Eumene. Si serà este
sentimiento, Amor? ha pesia
el discurso que lo arguye,
y à la razon que lo piensa!
mas ay; con què torpes iras
resisto sus influencias!
Amor, piedad, si lo eres,
que ya me rindo, no pueda
para con tu enojo mas
mi ardor, que mi resistencia.

Oronte. Si llegarè?

Eumene. Pero alli
he visto à Oronte, y ya suena
con otro sentido à el alma
el ruido de su querella:
Yo le llamo.

Oronte. Yo me atrevo.

Eumene. Mas las Ninfas atraviesan
la Selva àzia aqui.

Oronte. Bolverme,
ya serà hacer evidencia
su malicia, mejor es
ir haciendo la desecha,
sin mirarla.

Eumene. Pues me ofrece
Amor una industria, ea,
incendio, sal à ser llama,
pues eres brasa: con esta
vengala, en la arena, irè
descuidadamente cuerda,
escriviendo en varias partes
algun aviso, que sea
polvora de su cariño.

Sin mudarse los dos atraviesa cantando una Ninfa.

Cantando otra vez se acercan
las Ninfas, desviarème
otro poco: Amor, alerta.

Ninfa 1. Selva, aunque vivas florida,
mira no te desvanezcas,
que ay Cierzo para las flores,
y Enero para las selvas:
teme, teme que venga,
y à ser lastima passe lo que es sober- (via.

Parada en una punta del tablado hace que escrive con la vengala.

Eumene. Conmigo el concepto habla.

Oronte. Què harà Eumene tan suspensa?

Eumene. Ya la primera diccion
formè, à ninguno parezca
impropia la cifra; pues
donde un infelìz pudiera
escrivir, sino en papel,
que à qualquier zefiro vuela?

Oronte. Pues dà ocasion à mi intento
la musica, es bien me atreva
à hablarla.

Eumene. Bolver la espalda
importa, que Oronte llega.

Oronte. No has de irte, beldad esquiva,
segunda vez, sin que sepa
en què estado està mi dicha.

Eumene. Preguntaselo à la arena.

Passa al otro lado, y lee Oronte.

Oronte. Que à la arena lo pregunte
ha dicho: y no me dixera
mal, si pudieran suplir
sus atomos mis pavesas;
pero en el papel dorado
de su fragil subsistencia
caractères veo escritos:
si serà ventura, ò pena?
Ventura serà, que à ser
dolor, no me le pusiera
el hado en parte, donde es
tan facil borrar las letras.

Eumene. Ya reparò.

Oronte. En el Jardin
dice; què buen modo, fiera,
hallaste de enmudecer
los acentos de mis quexas
à la ossadìa del pecho,
pues por no borrar, no alienta.

Eumene. Prosigamos, corazon.

Oronte. Sigamosla, resistencia.

Atraviesa Ninfa segunda.

Canta Ninfa 2. Para avisarte los troncos,
desnudandose vocean,

y cada hoja despedida
es una volante lengua:
teme, teme que venga, &c.

Oront. Segundo sitio ha mudado
Eumene, y tambien en esta
parte ha escrito.

Eumen. No me culpes
desdèn, antes me agradezcas
en lo activo del motivo
lo cuerdo de la decencia.

Oront. Esta noche, leo: con que
si à esta diccion junto aquella,
en el Jardin esta noche,
dice: Tyrana inclemencia,
por què alivias tan despacio,
si escarmientas tan apriessa?

Eumen. Pues solo al aviso falta
lo que sobra à mi impaciencia,
concluyamos de una vez
la noticia, y la respuesta.

Oront. Que ayan de estorvar las Ninfas
llegarla à hablar! mas tercera *ap.*
vez se ha parado, bien es
torcer un poco la senda.

Atraviesa tercera Ninfa.

Canta Ninfa 3. Dexar de ser infelice
no es possible, aunque tu quieras,
mas puedes desconfiada
poder dexar de ser necia:
teme, teme que venga, &c.

Eumen. Pues ya feneci, delirio,
la cifra, demos la buelta
al Alcazar; ayre, no
me deshagas la cautela. *vase.*

Oront. Fuese Eumene: ya duraràs,
dicha, siendo mia, y cierta!
acercarème à vèr, si
como en las otras, en esta
parte ha escrito: albricias, alma,
que con esperanza cierra
la clausula, pues advierto,
que escrito en el polvo queda,
os espero: con que unidas
las dos razones primeras,
en el Jardin esta noche
os espero, dice: Estrellas,
por lo menos, ya que no
rendida, està menos fiera:
con que bien puedo decir
venturoso::-

Dentro. Guerra, guerra.

Sale Tirèo.

Tirèo. Fuga, fuga digo yo.

Oront. Què es esso, Tirèo?

Tirèo. Essa
es buena flema, señor,
si puede haver flema buena:
el contrario Campo toca
al arma.

Oront. Còmo tan cerca
de la noche se resuelve
à embestir? *Tirèo.* Como pelean
los Polemones à escuras.

Oront. Vèn conmigo.

Sale Nicanor.

Nican. Donde queda
Oronte, Eumene?

Oront. En su guarda
anduve, hasta que à la bella
tropa de sus Ninfas pudo
agregarse. *Nican.* No quisiera
que en este lance arriesgasse
su ardimiento, pues es fuerza,
que añada, obscura la noche,
horror à horror, niebla à niebla;
pero pues no nos permite
el riesgo buscarla, empieza
à prevenir las Esquadras
por essa parte, pues esta
toca à mi valor guardarla.

Oront. Serè en su marcial defensa
monte vivo; vèn conmigo,
Tirèo.

Tirèo. No entiendo de essas. *vase.*

Nican. Suerte, sè una vez propicia,
aunque no te lo merezca
aquel contrario tenàz
enojo de tu influencia. *vase.*

Và baxando la Noche en una carroza en forma de media luna, de que tiran quatro cavallos negros, dexando cubierta la boca del teatro de una cortina de nubes obscuras.

Noche. Huyan las luces.

Music. Huyan las luces.
Noche. Venzan las sombras.
Music. Venzan, &c.
Noche. Las tinieblas vuelen.
Music. Las tinieblas, &c.
Noche. Los rayos corran.
Music. Los rayos, &c.
Noche. Que quando entre obscuras
lucientes lisonjas,
la Noche desciende,
el dia trasmonta,
todo es horror el Mundo,
hasta la Aurora,
que entonces temerosa
la Luna falta. *Music.* La Luna falta.
Noche. El Sol assoma.
Music. El Sol assoma.
Noche. El campo vive, el ayre dora.
Music. El campo, &c.
Noche. Ya sacudiendo baxa
la Noche perezosa
de su negro cabello
las denegridas ondas.
Huyan las luces,
venzan las sombras
del tòsigo del sueño
en la apacible copa,
brinda à el Orbe el alhago
de su fatal ponzoña;
las nieblas vuelen,
los rayos corran,
de Cupido al precepto,
porque à su culto importa,
quando el dia pintaba,
mis lobregueces borran:
Huyan las luces, venzan las sombras;
y pues ya sossegada
la saña belicosa,
enmudeciò Mavorte
al bronce de sus trompas;
las tinieblas vuelen,
los rayos corran,
que quando entre obscuras, &c.
Queda cerrada la boca del tablado con la cortina de nubes, y estrellas, y sale Cloante con capote de campaña.
Cloant. Pues lograda la intencion
ya de aquella arma fingida;
pudo en el Campo contrario,
guardas burlando, y espias,
el disfràz introducirme,
no perdamos tiempo; ira,
este es el Palacio, en cuya
diversion el Rey solìa
assistir, y adonde tienen
oy su habitacion las Ninfas,
si de un noble prisionero
no me mintiò la noticia;
y pues la mayor hazaña
emprendo, y esta serìa
hacer prisionera à Eumene,
ingrata Sacerdotisa
de Diana, veamos si halla
algun passo mi malicia:
Què densa es la obscuridad!
apenas à la noticia
de los ojos dexa el ayre
saber donde està la vista;
las tapias de su Jardin
son estas.
Sale Oronte embozado.
Oront. Gracias (ò esquiva
suerte!) à el impulso mudable
de tu vaga rueda fixa,
que à un infelìz has dexado
instantes para las dichas:
Bien presumiò Nicanor
del rebato, que no havìa
de atreverse tan cercana
la noche, segun milicia,
à intentar ninguna empressa
Polemon; mas pues aspira
mi amor solo à los favores
de Eumene, demos, caricias,
de mano à otros pensamientos.
Cloant. Un bulto, Cielos, divisa
mi cuidado; y pues la puerta
sè, como quien tantos dias
viviò en èl con el Rey, quiero
(pues es casual abrirla)
à ella encaminarme: Hermosa
Silene, pues tu me dictas
esta empressa, como [illegible]
hermosa Deidad divina,

à quien amo, favorece
el arrojo que motivas. *vaſe.*

Oront. No ſerà malo acercarme
à las rexas, por ſi aviſa
algo que à mi Amor importe;
pero las cuerdas heridas
de un inſtrumento, dà mueſtra

Suena un inſtrumento à una de las rexas de la perſpectiva.

que quieren cantar: Albricias,
corazon, pues ſin duda eſto
es darſe por entendida
de que eſcucho; ſuerte, no
ſeas una vez mentira.

Canta à una rexa Ninfa ſegunda.

Ninfa. Mariposa, que amando
tu muerte miſma,
pretendes que te abraſe
quien te ilumina:
corre, vuela, llega, gyra,
que diſuenan ſi amas,
temor, y embidia.

Oront. Bien preſumì, pues la voz
à otro viſo ſolicìta
que llegue; y pues es ſin duda
alguna de quien ſe fia
para aviſarme, à la puerta,
que mi dicha facilita,
acercarme quiero.

Ninfa 2. Pues
con eſte aviſo me embia
Eumene, y diviſo un bulto,
llamarèle; mas ya èl quita
eſte cuidado à mi voz,
pues llega.

Oront. Canòra Ninfa
deſte Jardin, por què ceſſas,
ſi tan dulcemente hechizas?

Ninfa 2. Es Oronte? *Oront.* Si.

Ninfa 2. Pues ſabe,
que Eumene amoroſa fia
de mì el ſecreto, de que
con eſte recato os diga,
que por la puerta os aguarda

Ruido dentro.

pero ay de mì, que viſta
de alguna Ninfa ſin duda
he ſido, y corre mi vida
peligro; à Dios. *Cierra la rexa.*

Oront. No os vais ſin
decirme (ay Dios!) pues la Quinta
tiene tantas puertas, qual
es la que Eumene dedica
à mi ventura? pues no
reſponde, debiò (ha deſdichas!)
de irſe. Sì, pues el acento
ſonoroſo de la lyra
ſuena mas lexos, haciendo,
que à poca voz ſe perciba.

Canta Ninfa ſegunda à lo lexos.

Ninfa. Quexate de tu ſuerte,
vil avecilla,
ſi no logras el premio
de ſer ceniza:
corre, vuela, llega, gyra,
que diſuenan ſi amas, temor, y embidia.

Oront. Quien ſe ha viſto en confuſion
como eſta! mas què vacìla
mi amor, pues lo natural
es, que por la puerta miſma
del Jardin me llame, haviendo
de entrar à hurto de las Ninfas;
y pues tan poca diſtancia
ay haſta ella, y en la activa
fuerza del amor, qualquiera
diligencia corre priſa,
no demos con la pereza
mas rigor à la fatiga,
diciendo en el miſmo dulce
ſentido deſta harmonìa:

El, y la Ninfa. Corre, llega, vuela, gyra;
que diſuenan, &c.

Mudaſe el Teatro en Salon mageſtuoſo, y en cada vaſtidor un marco dorado, recortado de calidad, que puede eſtàr detràs la figura, y parezcan retratos vivos; en el foro ha de haver una puerta, y encima el Amor, retrato de cuerpo entero, y en medio del Salòn eſtarà ſobre un pedeſtàl Diana fingiendo ſer Idolo de bronce, y ſale Eumene con una llave en la mano.

Eumen. Lento movimiento torpe
de la tarda planta mia,

un

un delito que se estrena,
què cobardemente pisa!
Yo lo diga, pues la vez
primera, que Amor me inspira,
de puro turbada aun no
acierto à ser atrevida.
Esforzemos, corazon,
este temor, y no diga
el desdèn, que en lo cobarde
dexa pavesas de esquiva:
La puerta abrirè; mas, Cielos,
Repara en la estatua.
no es la estatua peregrina
esta de Diana? si;
pues como Flora advertida
me avisò, Idolo ingrato
quedò desta galerìa.
Si huviera advertido en que
para abrir la puerta havìa
de passar por donde estaba
Diana, huviera distinta
parte elegido, pues es
duplicada alevosìa
en mi Amor, ya que la ofenda,
el que la ofenda à su vista:
aun sin arbitrio su bulto
tan ceñudamente mira,
que en el bronce de los ojos
estàn ardiendo las niñas;
pavor, ya me buelvo.
Canta el Amor, y los retratos vàn repitiendo en ecos.
Amor. Alienta.
Eumen. Què escucho, Cielos!
Amor. Respira.
Eumen. Es sueño, ò verdad?
Amor. Emprende.
Eumen. Viva estatua soy.
Amor. Anìma,
que el peligro es el alma
de la ossadìa.
Eumen. Las voces, que en los colores
de su retrato palpitan,
haciendo eco à las demàs
laminas, se participan.
Amantes afectos son
quantos el pincèl matiza,
esta es Hero, este Leandro,
de cuya llama encendida,
poca urna undosa fue toda
la campaña cristalina.
Enfrente de Galatèa
està Azis, cuya florida
edad del cierzo de Amor,
yace adulacion marchita.
Venus, y Adonis la hermosa
fabrica cierran, tan hija
aquella de su belleza,
como este de su desdicha.
Què es esto, Amor? còmo avienes
tus lisonjas con tus iras?
me persuades los alhagos,
y me retratas la ruina?
Mas no, bien haces, esfuerza
todo el poder que autorizas,
como parezcan tus ceños
enojos, y no justicias;
y pues mudos exemplares
mi tibio volcàn aviva,
yo me esfuerzo, oyendo::-
Music. Alienta,
anìma, emprende, respira,
que el peligro es el alma
de la ossadìa.
Al passar Eumene levanta Diana el arco, y se mueve.
Cant. Dian. Còmo, traydora Ninfa delinquente,
apostata amorosa, de mi culto,
de mi sagrado bulto
profanas el decoro reverente?
Tu eres Eumene? miente, miente, miente
quien lo dice, y lo piensa,
que no se unen tus glorias con mi ofensa.
Tu amante? tu atrevida?
à afecto infiel, à adulacion mentida
rindes con torpe exemplo
el desdèn, que era basa de mi Templo?
Pero còmo mi enojo *Baxa del pedestàl.*
sufre que aya ossadìa sin despojo?
Y pues el marmol de mi estatua habìta
el alto espiritu, el soberano ceño
de mi divino dueño,
que aun la piedra al castigo se habilita,
antes que ella permita,

que

que passe à execucion el que era intento:
muere, muere al violento
estrago desta flecha, porque quede
el escarmiento vivo.

ela Amor saliendo del marco donde està sobre la puerta, y detiene à Diana, quedando siempre luchando los dos.

nor. Còmo puede,
i alma suya el Amor, la darà vida,
iendo una herida cura de otra herida?
Y porque veas fiera,
que si el marmol anìma tus rigores,
nciende los colores
l blando activo fuego de mi hoguera;
ues descredito fuera,
ue viesse el ceño ingrato
iva tu estatua, y muerto mi retrato.
iente mi enojo, y tu beldad turbada
ompe à essa puerta la prision dorada:
o temas, yo te amparo,
uizà para mas raro
iunfo, que el que imaginas, pues à esse
ntento yo dispuse, que viniesse
uien te muestre en el monte,
abriò à Cloante, quien aguarda à Oronte:
uè esperas?

nene. No sè, pues solo
dos portentos rendida,
el abrir la puerta Amo
rà fuga, y no caricia.

Abre, y entra Cloante.

a. Suelta, traydor, y no estorves,
ue su facil planta siga.

or. Aun falta à tu sentimiento
ro dolor, otra ira.

nene. Quien và? quien es?

nte. Quien la fama
mpra al precio de la vida.

nene. No es Oronte?

te. Basta solo
e sepas, beldad divina,
e es quien à robarte viene.
lguna Deidad auxilia
intento, que esta ocasion
mas que acaso)

ne. Fingida
sombra de mi idèa, en vano,
que has de lograr, imaginas
tu intencion. *Luchando.*

Cloante. Pues lo que solo
pertenece à la ossadìa,
es intentar las hazañas,
y à la suerte el conseguirlas:
asi con mi valor cumplo,
y pues mi gente escondida
en la maleza del monte
me aguarda, dèmonos prisa,
aliento, antes que sus voces
alteren el campo.

Eumene. Ninfas,
traycion, traycion. *Llevasela Cloante.*

Dentro. A las voces
de Eumene acudid.

Amor. Pues libra
en su prision mi deidad
el triunfo de Fenicia,
y el blasòn de mis saetas,
y ya no puede enemiga
tu saña estorvarlo, buelve
à tu libertad. *Sueltala.*

Diana. Que rindas
tu fuerza à mi imperio, espero.

Unos dent. Al Monte, al Parque, à la Quinta.

Otros. Traycion, traycion.

Amor. No dexeis,
influencias coloridas,
de proseguir en la dulce
empezada melodìa,
porque escuche::-

Diana. O quien no oyera!

Amor. Que repetìs::

Diana. Que repitan.

Los dos. Todos à una voz:

Music. Alienta,
anìma, emprende, respira,
que el peligro es el alma de la ossadìa.

JORNADA TERCERA.

Salen Nicanor, y Soldados deteniendo à Oronte.

Nicanor. Donde, Oronte, despechado
vàs?

Oronte.

Oronte. Donde quieres (si Eumene
falta del campo) que vaya,
sino es à morir?
Nican. Detente.
Oronte. Si esso aconsejas, ò como
se conoce que no quieres.
Nican. Perder una vida, no es
remediar un accidente.
Oronte. Morir por lo que se ama,
es hacer lo que se debe.
Nican. Pues porque veas, Oronte,
quanto las ansias me mueven
de tu amor, solo por tì
mi ossadìa se resuelve
à dar la batalla, pues
desde anoche acà no pueden
tanto averla assegurado,
que se haga à nuestra gente
impossible el recobrarla.
Oronte. Corre siempre diligente,
para un infelìz, el tiempo
perezoso; pero siempre
tambien corre despechada
la colera de un ausente.
A què esperamos, señor?
vea Diana, que tiene
quien las trayciones castigue,
y quien los agravios vengue.
Nican. Bien dices, toca à embestir
tu, altivo Oronte, acomete
con tus flecheros el ancho
recinto de sus Quarteles,
que yo, la espada en la mano,
arrestado, quanto fuerte,
animarè mis Esquadras.
Oronte. Con solo esse esfuerzo vences,
que es otra alma en los Soldados
la presencia de los Reyes.
Nican. No sè que me dice tanto
fatal acaso: mas cesse
mi temor, pues en lo adverso
se conoce lo valiente,
y reduzcamos à un solo
lance la vida, ò la muerte.
Oronte. Què esperas?
Nican. A qne heridas
las roncas tirantes pieles
nos avisen.
Oronte. Ya su estruendo *Tocan.*
todo quanto alcanza enciende.
Nican. Al arma contra Fenicia.
Oronte Ea; soberana Eumene,
si à librarte, ò morir voy,
haga tu favor que acierte
con una venganza, quien
haces que una dicha yerre:
arma, arma, guerra, guerra.

Entranse sacando las espadas, y salen Polemon, Soldados, y Cloante.

Polem. Pues tan impensadamente
nos embiste Nicanor,
à rechazarle, valientes
Fenicios, y en su escarmiento
vea, que no siempre vence
quien acomete, sino
quien con razon acomete.
Cloante. Si es su designio cobrar
à Eumene, en vano lo emprehende,
pues ya Cambyses, con tu orden
la avrà assegurado entre
las Ninfas de Amor, pues à èl
fiaste solo, que la lleve
à su Templo. *Polem.* La mayor
hazaña, restado, y fuerte
emprehendiste.
Cloante. No porque
la mayor hazaña hiciesse
en la prision de la Ninfa,
no ha de intentar la impaciente
saña del pecho otras muchas,
haciendo que el tiempo enrede
à un laurèl, la verde umbrosa
esquivèz de otros laureles.
Polem. De tì, Cloante, lo espero;
y aora, pues cerrando vienen
el passo à nuestros cavallos,
para poder defenderle
importa que en uno, yo
los anime, y los aliente,
diciendo:-

Entranse, y dase la batalla.

Dentro. Viva Fenicia.
Otro. Viva Acaya.

Otro. Al Monte. *Otro.* Al Puente.
Otro. Arma, guerra.
Otro. Abanza, abanza.
Dent. Oront. No huyais, cobardes.

Sale Nicanor solo.

Nican. Ha! pese
à la indignada ogeriza
del hado, que assi pretende,
para no matar de una,
agraviar de muchas veces;
pero à què espero, que no
me arrojo à morir?

Salen Soldados.

Sold. 1. Detente,
y date à prision. *Nican.* Assi
me rindo yo?
Soldados. Pues no quiere
entregarse, muera.

Sale Oronte, y ponese al lado de Nicanor.

Oronte. Antes,
en su defensa valiente,
morirè, pues es ventura
dar la vida por los Reyes.
Nican. Aùn tengo bastante enojo
para escarmentarlos.
Soldados. Prueben ambos nuestras iras.
Nican. Ha!
cansada planta, què dèbil
al mejor tiempo te muestras!

Cae, y poniendose Oronte delante, sale Polemon.

Oronte. Antes que à ofenderte lleguen
sabrè yo morir.
Soldad. 3. Pues presto
lo conseguiràs. *Polem.* Detente,
quita, no le mates.
Soldados. Còmo
nos templas, viendo que pende
de su muerte la victoria?
Polem. Como puedo sin su muerte
à menos costa triunfar;
y pues esto el hado quiere,
la espada me entrega.
Nican. A tì
solo, Polemon valiente,
la rindiera.
Polem. Y tù, vizarro
joven, pues ya sè quien eres,
la entrega tambien.
Oronte. Primero::-
Polem. No barbaramente intentes
defenderte, pues vès quanto
impossible es defenderte.
Nican. Oronte, los varios lances
de la fortuna no tienen
mas reparo, que sentirlos.
Polem. Mas que prisionero, huesped
sereis en Fenicia.

Sale Cloante.

Cloante. En hora
felice, à mirarte llegue,
señor, vencedor de quien::-
Què miro!
Polem. Què te suspende?
Cloant. Vèr à Nicanor delante;
y aunque en los vassallos fieles
nada es antes que su Rey,
con todo, la atencion debe
celebrar, que tù consigas,
sin repetir que èl padece.
Nican. No la piedad os estimo,
que un sentimiento, que viene
embuelto en ultraje, mas
de lo que adula, envilece.
Polem. Aora (en tanto que con solas
dos esquadras, à la alegre
estancia del sacro Templo
de Amor, à pagarle buelve
el cariño en holocaustos,
lo que me ha dado en laureles)
tendràs en èl noble atento
hospedage, que se debe
à Oronte, y à Nicanor;
y porque resulte este
triunfo en obsequio de quien
tutelar nos favorece,
à cortas marchas, con todo
el numero de mi gente,
à su Templo daràs vista,
haciendole, antes que llegues
à pisar su estancia, salva
todo el bronce, que la ardiente
actividad de mi zelo

no me permite que eſpere
à capitanear mis Tropas.
Cloante. Del modo que lo previenes
lo executarè: ya, amada
hermoſiſsima Silene,
buelvo triunfante à tus ojos.
Nican. Pues tù, fortuna, lo quieres,
valor, paciencia.
Oronte. Si voy
à vèr las luces de Eumene,
alma, albricias, que mejor
es eſtàr preſo, que auſente.
Polem. Cree, Nicanor, pues las iras
marciales obran corteſes,
que con qualquiera mediano
partido, ſiendo decente,
bolveràs à Acaya. *Nican.* Bien
de tì mi aliento lo cree.
Polem. Y aora à Dios quedad.
Cloante. Pues ſea
diciendo, para que llegue
felizmente à los umbrales
de Amor, vivan, triunfen, reynen
Fenicia, y Polemon.
Dentro. Vivan,
reynen, y triunfen.
Nican. Ha aleve
acento, de que ſe forman
las ſilabas de mi muerte!
Polem. Si auxilias, Amor, mis armas
tambien reverentemente,
promptas pagan à tus aras
mis armas lo que las deben. *vaſe.*
Cloante. Venid, ſeñor.
Nican. Ya, Cloante,
te ſigo. *Oronte.* Tenàz, rebelde
hado, ſi una vez no matas,
por què amagas tantas veces?
Cloante. Adelantarè las marchas,
aunque lo contrario ordene
Polemon, por vèr la cauſa
de mi mal. *Oronte.* Hirè que abrevie
el fin à mi vida, Amor.
Nican. Darè (ſi el roſtro no buelve
propicia Diana) quexas,
què profanen ſus deſdenes.
Tocan à marcha, y vanſe.

Mudaſe el Teatro en el Templo primero con la eſtatua de Amor, y ſalen por un lado Silene, Cloreſta, Clorina, y Ninfas, y por otro Cambyſes, Soldados, y Eumene.

Cambyſ. Divinas Ninfas, en felice hora,
zelo que os buſca, y alma que os adora,
os hallen en la ſacra alegre altiva
eſtancia del Amor, que de la eſquiva
colera de Diana ſe predice
ya vencedor.
Cloreſt. Que en hora eſtè felice
es fuerza, quien, ò Campeon valiente!
merece tu favor.
Cambyſ. Antes que intente
informaros mi voz de à lo que vengo,
con ſola una accion tengo
de adelantar las voces; quita, Eumene,
eſſa venda del roſtro, y à Silene,
y Cloreſta, bien como priſionera,
tu orgullo rinde. *Quitala la vanda.*
Eumene. Si la ſuerte fiera
eſto permite, dadme vueſtras plantas:
Si no eſtuvieran ya borradas tantas *ap.*
coleras deſdeñoſas; Cielos, còmo,
aun al menor aſſomo,
pudiera deſte ultraje,
ſin mi muerte avenirſe mi coraje?
Silen. Eſtraña perfeccion!
Cloreſt. Rara hermoſura!
Silen. Bella muger, levanta; y pues aùn dura
mi confuſion, Cambyſes, porque atenta
eſtimacion, y objeto mida, cuenta
el motivo, que à tì, y à eſta belleza
trae al Templo de Amor.
Cloreſt. Què preſto empieza
vueſtro veneno, Cielos!
Silen. Si de Cloante avrà noticia, Cielos?
Cambyſ. Dimos con nueſtro volante
Exercito numeroſo,
à no cortas marchas, viſta
al Campo de Nicanoro:
dexo los diverſos lances
de uno, y otro Campo, y ſolo
voy à que, Invicto Cloante,
(con què verguenza le nombro,
viendo que en mis anſias èl

con-

consigue lo que no logro!)
en fè de aquel publicado
Edicto, y en fè del odio,
que abrigado en el corage,
creciò à despechos del ocio,
logrò en las obscuras nieblas
de la noche, valeroso
la interpresa, de traer
en Eumene preso todo
el cariño de Diana,
y el de Nicanor; el como
lo consiguiò, ella lo puede
decir; pues lo que à mì solo
toca en esta accion, es daros
el orden, (con que embidioso
de Cloante vengo) y es,
que pues estando unos, y otros
frente à frente para darse
la batalla, no havrà modo
de assegurarla, sin que
se arriesgue entre el belicoso
tropèl, à que huyendo passe
à su Campo, y mas si noto
ser su libertad la causa
mas principal del enojo.
Vosotras, en la clausura
deste Templo, y de sus cotos,
la tengais guardas de vista,
hasta que ruina, ò despojo
sea Fenicia, supuesto,
que assi se consigue el logro
de assegurarla; y pues yà
os he hecho, Ninfas, notorio
de Polemon el precepto,
en paz quedad; y no estorvo
sea esta accion, para que
no llegue à tiempo el heroyco
ardor del brazo, de ser
mobil del siempre glorioso
triunfo, que Amor assegura;
y pues (como he dicho) el modo
es oy la seguridad
de Eumene, cuidad, à todos
visos, de su luz, pues presto,
si Amor se ayuda à sì propio,
vendrè à pediros triunfante
la que he entregado dudoso.
Perdona, Cloresta mia, *ap.*
esta prisa, que en desdoro
de mi valor, y tu influxo,
no ay fineza sin oprobio.
Venid. *Silen.* Oye.
Clorest. Aguarda. *Ninfa* 3. En vano
le deteneis. *Clorest.* Ojos,
contentaos con la dicha
de verle. *Silen.* Que mi amoroso
incendio no aya sabido
de Cloante!
Ninfa. Pues con todo *Clarin.*
el Comboy que truxo, parte
del Templo; y acà por otro
lado un Soldado corriendo
se introduce. *Al paño Tirèo.*
Tirèo. Pues no es poco
haver llegado hasta aqui
libre del marcial destrozo;
và de chasco, por si puede
servirme de algo. *Eumen.* Alevoso,
adverso cruel influxo
de mi estrella, pues me postro
de Amor à las leyes, dame
noticias de Oronte, ò roto
el vital estambre, buelve
los alientos en sollozos.
Silen. No, Eumene, te aflijas tanto,
que sea miedo el ahogo.
Clorest. Alienta, que aunque en el Templo
presa quedes, es piadoso
el Juez à quien te encomiendan.
Tirèo. Vamos desta, desahogo,
y no mi risa embaraze
mi intencion: Valgame todo
Sale corriendo Tirèo.
el Teatro de los Dioses!
no ay quien me ampare?
Silen. Hombre:: *Clorest.* Loco,
què causa mueve tu planta?
Silen. Que aqui te entras::-
Clorest. Temeroso::-
Silen. Quien te aflige?
Clorest. Quien te sigue?
Tirèo. Dexadme, por San Apolo,
cobrar el aliento, y luego
hablarè si puedo.

Eumen. El roſtro,
trage; y voz ſon de Tirèo.
Silen. En muchas dudas zozobro.
Cloreſt. Habla.
Tirèo. Haveis de ſaber, Ninfas::-
pero ya llegan. *Buelve à correr.*
Ninfa 3. Mas que à otro
parenteſis, le diſparo
una flecha. *Tirèo.* Ya me cobro:
Haveis de ſaber, repito,
que Nicanor valeroſo
ha vencido, y::-
Cloreſt. y Silen. Ay de mì triſte!
Eumene. Sagrados Cielos, què oygo!
Tirèo. Ni un Fenicio con que daros
noticia ha quedado, y ſolo
yo, que no me puſe en parte
donde ſer como los otros,
pude eſcapar.
Silen. Y Cloante,
(ay de mì infelice) còmo
ſaliò del eſtrago? *Tirèo.* Muerto.
Eumene. Oronte, que generoſo
era General de Acaya,
còmo queda? *Tirèo.* Como eſſotro.
Eum. Cayga el Cielo ſobre mì. *Llora.*
Silen. Muerte, para quando el corbo
azero guardas?
Tirèo. Mas què hago?
què me detengo, ſi oygo
ya de Nicanor la marcha?
Marcha à lo lexos.
Cloreſt. Luego eſte baſtardo ronco
acento es de ſus Tambores?
Tirèo. No ſeñora, de los propios,
à quemar el Templo vienen
quando menos.
Cloreſt. Si oy ſu enojo
havrà encontrado à Cambyſes?
Tirèo. Yo apoſtarè un real de à ocho,
que à la hora de eſta le ha
hecho quatrocientos trozos.
Cloreſt. Còmo vivo, ſi eſto eſcucho? *Llora.*
Tirèo. Reynas, à Dios, que me expongo
à gran rieſgo: Vive Jove,
que la han perdido haſta el codo
las Ninfas, quales (en viendo,
en lugar de Nicanoro
es Polemon) quedaràn:
harto ſiento ſer forzoſo
el irme, y no verlo, pero
no hecho nada, ſi no corro. *vaſe.*
Ninfa 3. Voy aviſar à las Ninfas
la cauſa del alboroto. *vaſe.*
Silen. Que muriò Cloante, no.
Cloreſt. Que falta Cambyſes, ſi.
Silen. Que aùn vive, pues vive en mì.
Cloreſt. Pues muere, pues muero yo.
Eumene. Que Oronte (ſuerte enemiga!)
no dure vivo en mi fè.
Silen. Ira::- *Cloreſt.* Mal::-
Eumene. Pena::- *Las tres.* Què harè?
Canta dentro Diana.
Diana. Vengarſe en quien os caſtiga.
Silen. Còmo, ſi es èl dueño oculto?
Voz?
Cloreſt. Còmo, dì, ſi le ignoro?
Eumene. Còmo, ſi cegando lloro?
Diana. Rompiendo de Amor el bulto.
Silen. Bien perſuade la tyrana
colera mia eſte ardor.
Cloreſt. Bien dice, muera el Amor.
Eumene. Bien dice, viva Diana.
Silen. Pero el por què dificulto.
Cloreſt. Primero es mi adoracion.
Eumene. Ira, dame otra razon.
Cant. Dian. Porque no os merece el culto.
Silen. Mas para que aqueſte diga,
ſepa mi corage, pues::-
Cloreſt. Quien es el Amor?
Eumene. Quien es?
Canta Diana. Quien os traxo la fatiga.
Diana. Ya me esfuerzo.
Cloreſt. Ya me aliento.
Eumene. Ya me irrito.
Silen. Pues velòz
pronunciò el eco:
Cloreſt. La voz dixo:
Eumene. Articulò el acento:
Las 3. *y Dian.* Vengarſe en quien os caſtiga,
rompiendo de Amor el bulto,
porque no os merece el culto
quien os traxo la fatiga.
Repreſ. Dian. Pues de mi colera ardiente
la

la atrevida confianza
quiere alumbrar mi venganza
del humo deste accidente:
iras, siembre mi pesar
en su fino frenesì,
porque cayga Amor assi
de tres pechos, y un altar.
Ea rabia, ea afliccion,
ea pena, ea tormento,
passe à obrar el sentimiento,
como ira, pues es razon
vengarse en quien os castiga, &c.

Ocultase Diana, y và Eumene àzia el Idolo, y la detienen, siempre sonando la marcha à media voz.

Eumene. Esto ha de ser.
Las dos. Donde vàs?
Eumene. A vengarme desta suerte
de un Amor, y de una muerte.
Silen. Ciega vives. ***Clorest.*** Loca estàs.
Eumene. Ni loca, ni ciega soy,
sino amante: ha influxo impìo!
Silen. Luego à Oronte::-
Eumene. Ay dueño mio!
Clorest. Amabas?
Eumene. Sin alma estoy!
Silen. Y al vèr que muriò::-
Eumene. Què agravio!
Clorest. Imaginas::-
Eumene. Què pesar!
Las dos. Vengarte en Amor, de amar?
Silen. Forme la voz::-
Clorest. Rompa el labio::-
Eumene. Si Ninfas de Oronte adoro,
la memoria por èl fiel
dexè à Diana, y por èl
peno, sufro, gimo, y lloro;
y quando pensè (ha enemigo!)
que me hiciesse felìz esse
tyrano Monarca (ha pese
al valor con que lo digo!)
muere en la batalla, fuerte
ambicioso de su gloria.
Amor, quando tu victoria
costò menos que una muerte?
Ved, si faltando el objeto,
que persuadiò mi belleza,
puede mi naturaleza
hallarse con su respeto:
muera Amor, pues esse encanto,
que à despechos del decoro
no ha sabido entre hebras de oro
dissimular que era llanto,
me ha dicho ya quanto siente
muerte, y riesgo en un instante,
de Cambyses, y Cloante
vuestro afecto, y::-
Silen. Calla. ***Clorest.*** Tente.
Silen. Que si hasta aqui resistì,
que ultraje su Altar mi fè.
Clorest. Que si ofender no dexè
su simulacro hasta aqui.
Silen. Ya mi amante corazon
solo en sus injurias piensa.
Clorest. Ya se ha visto de la ofensa
el cuerpo de la razon.
Eumene. Pues què esperais? Nicanor
llegar al Templo se vè,
haga un rebelde lo que
ha de hacer un vencedor.
Silen. Traydor, adorado empeño:
Clorest. Injusta mentida ley:
Silen. Muy tyrano para Rey:
Clorest. Muy cobarde para dueño:
Silen. Pues no has sabido guardar
lo que sabes influìr:
Clorest. Pues tienes para rendir
fuerza, y no para triunfar.

Derriban la Estatua.

Silen. Cae del soberano assiento,
que te diò mi idolatrìa.
Clorest. Y una vez la fantasìa
sepa lo que es escarmiento.
Eumene. Humillado tu esplendor,
polvo sea, y no sea hoguera.
Clorest. Muera el Amor.
Silene. Amor muera.

Sale Polemon, y Soldados.

Polem. Por què ha de morir Amor?
Eumene. Ay infelice!
Clorest. Ay de mi!
Silen. Què miro, Cielos ayrados!
Polem. Habla, Silene.
Silen. Son torpes

las

las expressiones del pasmo.

Polem. Dilo, Cloresta.

Clorest. El assombro
se llevò el uso del labio.

Polem. Eumene, què es esto?

Eumen. Esto
es, que al repetir::-

Dentro. Huyamos,
Ninfas.

Salen huyendo las Ninfas.

Polem. Segundo portento!

Ninfa 3. Y pues crueles los Hados
quieren que Nicanor venza,
escapar el simulacro,
antes que sus iras::-

Polem. Donde,
fugitivo coro errado,
mueves el passo?

Ninfa 3. Quien quieres,
que te satisfaga à tanto,
en tal confusion? *Polem.* Pues còmo?

Las tres. Oy muero, fortuna.

Polem. Quando
desvaratadas las Tropas
de Acaya, buelvo triunfando
de Fenicia, hallo en el Templo
tal novedad, que embargado
el susto, duda la vista
si la finjo, ò si la hallo?
El Idolo, à quien venìa
à consagrar humillado
tantos despojos votivos,
quantos ceños tributarios,
fuera del ara, y no solo
fuera del ara, mas dando
querellas de bronce, contra
inobediencias del marmol?
Las dos Ninfas, que debieran
ser columnas del sagrado
culto suyo, declaradas
delinquentes en su agravio?
Vosotras, en desmandadas
confusas tropas, violando
las calladas preeminencias
al silencio de su claustro?
Y al fin, tan erradamente
còmplices, que dais el lauro
à Nicanor, como si
fuera el vencedor esclavo?
què es esto? decid. *Silen.* Señor::-

Clorest. Yo, si:: *Silen.* El susto ::-

Clorest. El sobresalto::-

Silen. No permite::-*Clorest.* No me dexa::-

Polem. Callad, que en vuestro turbado
idioma se està leyendo
el corazon à pedazos;
y pues::- *Ninfa* 3. Escucha primero,
señor, mi noticia: Estando
en el Templo, atentas solo
al culto del simulacro,
entrò en èl (traydoramente
debiò de ser) un Soldado,
que afectando en las razones
el semblante del engaño,
dixo haver sido el vencido
tù; y Nicanor (el que dando
muestra de su enojo) el Templo
venìa à encender, quedando
muerto Cloante, y Cambyses:
Yo, que escuchè tan estraño
tràgico sucesso, à dar
la noticia fui volando
à las Ninfas, porque libre
de tan conocido amago,
la estatua quedasse, y::-

Eumen. Cessa,
que ya que en mì el irritado
encono me privilegia
de los temores del daño,
dirè lo que falta: Yo,
oyendo que havìa faltado
Oronte, (en parage estoy,
que puedo decir que amo)
irritada contra Amor,
amotinè los ayrados
enojos mios, à tiempo
que estas dos Ninfas::-

Clorest. No tanto
sentida de que faltasse
à nuestra vida el callado
objeto quizà de algun
amoroso incendio::-

Silen. Quanto
de que vencida quedasse

la

la justicia del acaso.
Clorest. Creyendo que Nicanor
era quien al soberano
Templo se acercaba à ser
la ruina de su Palacio::-
Silen. Quitar el Idolo quise
para esconderle, y temblando
del susto, le enagenò
la torpeza de la mano.
Las 2. A tiempo, señor::- *Polem.* Callad,
que aunque quisiera estorvaros
el castigo, con dexarme
engañar, està avisando
à el alma aquel fenecido
primer processo del labio.
Si à librar la estatua ibais,
para què era, pronunciando,
el Amor muera? no veis
que os desmienten el descargo,
alli una culpa, descuido,
y aqui una ficcion, cuidado?
Pero para què os arguyo,
si todo el tiempo que gasto
en convenceros, le quito
al rigor de castigaros?
las tres aveis de morir.
Silen. Què pena! *Clorest.* Què horror!
Eumene. Què pasmo!
Polem. Prevenid, Ninfas, vosotras,
pues en vosotras no hallo
igual merito en la culpa,
el funeral aparato
del sacrificio, que antes,
que con los triunfos ganados
lleguen Cloante, y Cambyses
al Templo, trayendo esclavos
à Oronte, y à Nicanor,
he de mirar abrasados
en la hoguera deste enojo
el bulto de aquel agravio.
Esse arrojado ofendido
Idolo, llevad, Soldados,
y en portatil Ara, à vista
del suplicio, estè logrando,
en los humos del incendio,
las luces del desagravio.
Vosotras, porque al instante
empiece à obrar el espanto,
llevadlas, donde vestidas
el tragico, el atezado
funesto adorno, no aya
desperdicio sin estrago.
Ninfas. Si harèmos, cantando aquellos
tristes lamentos, que quando
alguna se sacrifica
al Amor, acostumbramos
repetir. *Las 3.* Que en fin, señor::-
Polem. No os escucho.
Las 3. Al ceño ayrado
del incendio::- *Polem.* Amor es solo
el Juez. *Las 3.* Por solo el infausto
delito de la desdicha
hemos de morir? *Polem.* Pues quando
el infelìz tuvo mas
culpa, que ser desdichado?
Las 3. No ay remedio?
Polem. No ay remedio. *vase.*
Ninfa. Venid. *Las 3.* Pues diga llorando:-
Las Ninfas cantan, y ellas representan.
Music. Piedad, ciego divino
Amor tyrano,
que para tus enojos en tu Imperio,
si castigas delitos, no ay vassallos.
Vanse con esta repeticion, y tocando à marcha sale Cloante, Nicanor, Cambyses, Oronte, y Soldados.
Cloante. Ya que al abrigo de esse risco altivo
nuestro triunfante Exercito acampado
passò la noche, cuyo horror esquivo
sombra es comun del rosiclèr del prado;
y ya que de medroso fugitivo
desocupa su tòsigo atezado
el ayre, en cuyo fùnebre elemento,
para azabache se cuaxaba el viento:
Vè poniendo, Cambyses generoso,
(pues del Templo de Amor llegaste ufano)
la gente en orden, cuyo belicoso
cuerpo se vaya desfilando al llano,
que pues ya el explendor del Sol hermoso
nace à dar nuevo sèr al sèr humano,
quiero que sea, al ahuyentar el Alva,
otro segundo amanecer mi salva.
Camb. Ya que à la vista de su hermoso bulto
cessò la marcha, presto sus hileras
ya desfiladas por el bosque inculto,
veràs poblar del Rio las riberas.

Cloante.

Cloante. La hora no veo de que al noble culto
de Silene, mis ansias lisonjeras,
no dediquen en belicos enojos,
tanto mis penas, como mis despojos.
Nican. Si asi te vengas de mi altivo aliento,
ò como, suerte infiel, eres cobarde!
Cloant. Pues ya en menudas lagrimas el viento
llora, porque la luz salga tan tarde:
noble Cambyses, à lograr mi intento.
Cambys. Invicto General, Amor te guarde,
para que por tì diga el Orbe ufano:
Music. Piedad, ciego divino Amor tyrano.
Cloant. Aguarda, q̃ si el viento no ha mentido,
musicas quexas son las que he escuchado.
Oronte. Latiendo mi temor està mi oìdo,
pulsando està mi pena en mi cuidado.
Oronte. Què novedad serà la que el gemido
ocasionò al acento destemplado?
Cloante. La causa ignoro, pero presto puedo
con la noticia desmentir al miedo;
y pues tan cerca del Templo
estamos, en esta parte
me esperad, que descendiendo
à la aspereza del Valle,
quiero averiguar yo mesmo
el motivo, quando amante
descansais, pues porque està
Silene en el Templo, hace
Amor, que ya piense suyo
mal, que no serà de nadie:
dadme un cavallo, y seguidme
vosotros. *vase.*
Cambys. Aunque me mande,
que aqui le espere, no pueden
los temores eficaces
de mi Amor obedecerle;
y asi siguiendo su alcance
he de ir, llevando conmigo
à Oronte, pues puedo darle
la disculpa de que à vèr
de Diana los ultrages
en los aplausos de Amor
le lleve: què fuera, males,
que huviesse en Cloresta alguna
novedad? *Oronte.* Si funerales
roncos acentos se escuchan,
y si como supe antes,
al Templo de Amor Eumene
presa vino, còmo es facil
no creer, que sea su muerte
la causa para vengarse
de Diana en ella? *Nican.* Mucho
de que Polemon se hallasse,
lastimas, en vez de aplauso,
me pesara. *Cambys.* Los casuales
lances de la suerte, siempre
no son venturosos lances;
mas para que de essa duda
salgamos, al no distante
Templo de Amor vamos. *Nican.* No
quieras de mì que me agravie,
sufriendo à mis ojos, cultos
que ofenden otros Altares.
Oronte. De mì sì, que yo no quiero
que la fortuna se alabe,
que ha sido ella en sus mudanzas
mas firme, que yo constante:
Asi verè à Eumene. *ap.*
Cambys. Asi
verè, si este amago cae
en Cloresta. *ap.*
Nican. Pues à Dios,
que yo à tanta vegetable
multitud de hojas, y flores
irè à contar mis afanes,
si para tantos huviere
hojas, y flores bastantes.
Cambys. Suerte, mi temor te duela.
Oronte. Hado, mi prision te baste.
Cambys. Por otra vida te pido.
Oronte. Otro riesgo me combate.
Cambys. Ella dure, y mas que hieras.
Oront. Ella viva, y mas que mates. *vanse.*
Suenan sordinas, y vàn saliendo por un lado Ninfas coronadas de cyprès, y detràs Eumene, Silene, y Cloresta vestidas de negro con velos en las caras, y detràs Polemon, y Soldados, y en el foro se verà una hoguera en una ara, la mayor que pueda ser.
Music. Si quieres tener piedad,
rompe, Amor, tu venda facil,
porque viendo llorar à quien te ruega,
ò has de parecer vil, ò estàr afable:
mis lagrimas te ablanden,
sea de Amor disculpa que se ame.

Silen.

Silen. Adonde està tu fineza,
dulce adorado Cloante
mio? *Eumen.* Y adonde, tyrano
vendado rapàz instable,
tus piedades? *Clorest.* Si dixiste
vendado, què ay que te espante,
quando han sabido ser menos
crueles las ceguedades?
Polem. Quien creerà, que quando mas
deseo vèr que satisface
su muerte su culpa, vienen
à los ojos, y al semblante,
el susto entre palideces,
y el pesar entre cristales?
Ha desgraciadas bellezas!
ha malogradas beldades!
Las tres. Tù lloras?
Polem. Sì, que un Monarca
piadoso, al vèr que se mate
un reo, cumple consigo
con sentirlo, aunque lo mande;
y porque lo veais, yo
he de ser quien los compasses
llevando à la entonacion
del hymno, porque contrasten
muchos ruegos una ira,
he de ir diciendo delante::-
El, y Music. Si quereis tener piedad, &c.
Sale Cloant. Tened, suspended el passo,
que pues ya logrè informarme
del sucesso, y hasta aqui
lleguè, ha de ser à que salve
una vida. *Silen.* Amor, què miro!
Polem. En este sitio Cloante?
què es esto?
Cloant. Despues, señor,
sabràs lo que no importante
es aqui, y assi à lo que
importa vamos; ya sabes,
que el que General Augusto
de las pompas Militares
de Fenicia es, (como tù
dixiste) tiene entre iguales
preeminencias la de dar
vida à un reo. *Polem.* Còmo cabe,
que essa verdad niegue?
Cloant. Luego
yo, à quien (gran Señor) honraste
con el bastòn, podrè destas
bellas infelicidades
libertar una? *Polem.* Es assi.
Cloant. Ea, empeño, el mas notable
designio emprendo; Silene,
si te ofendiere el dictamen
al vèr que le empiezo, no
me culpes, hasta que acabe.
Silen. Albricias, alma; pues quien
dudar puede, que en mi cae
la excepcion? Ay dueño mio!
Clorest. Sì no estuviera de parte
de Silene su passion,
creyera que me amparasse
por la amistad de Cambyses.
Eumen. Còmo es possible que aguarde
su favor, quien estrangera,
y enemiga le persuade?
Polem. Resuelve qual de las tres
(para que las otras paguen
su error) ha de quedar viva.
Cloant. Para hacer que se dilate
la vida en Silene, tengo
que vencerme, y que esforzarme:
Eumene, señor::- *Silen.* Què oygo!
Clant. Es quien::- *Silen.* Ha cruel!
Clorest. Ha instable! *Cloant.* Merece::-
Eumen. Ay fortuna igual!
Cloant. Que la libre.
Clorest. y Silen. Ay tal ultrage!
Cloant. Porque què dixera el mundo,
de que por hacer loable
mi fama, truxe una Dama
al suplicio, sin que ampare
su delito, aunque le aya?
Polem. Es, Cloante, tan de tu sangre
esse designio, que nunca
le dudè. *Silen.* Tyrano amante.
Clorest. Falso amigo. *Silen.* Còmo?
Clorest. Còmo? *Las dos.* Assi.
Cloant. Infelices beldades,
no de mì os quexeis, pues solo
puedo adular vuestros males
con sentirlos; y assi, por
no veros morir, se vale
de la fuerza el ansia, oyendo
decir à el clamor del ayre::-
Music. Mis lagrimas te ablanden, &c.

Silen. Ha finezas! quien os cree,
què poco, què poco sabe
de vosotras! *Polem.* Pues ya veo
desde aqui en pyramidales
llamas crecer una hoguera,
al parecer dos bolcanes;
prosigamos el camino,
y la quexa. *Dàn buelta al Tablado.*
Eumen. Dexa antes,
que à tì, señor, (ya que no
quiso su dueño acetarle)
se postre mi rendimiento.
Polem. Alza del suelo.
Clorest. Havrà alguien
que de mì se acuerde? *Cloant.* Sì.
Sale por otro lado Cloante.
Polem. Segunda vez à embargarme
buelves la accion? *Cloant.* Còmo puedo
estorvarlo? *Silen.* Aora à librarme
vendrà, claro està. *Cloant.* Pues còmo
olvidas, que al que alcanzasse
hacer la mayor hazaña,
ofreciste que le aguarde
el premio que èl pida?
Polem. Nunca
se olvidan palabras Reales
de lo que prometen. *Cloant.* Quien
la hazaña hizo mas notable
en esta guerra? *Polem.* Tù solo,
pues à Diana robaste
su Sacerdotisa. *Cloant.* Pues
el premio que tu has de darme,
es una destas dos vidas.
Polem. Midiendose à mis piedades
vàn sus intentos, (qual sea
me dì) porque la rescate.
Clorest. El libra à su Dama.
Cloant. Es, pues,
la Ninfa::- *Silen.* Passa adelante.
Cloant. Que he de librar::-
Clorest. No prosigues? *Polem.* Quien?
Silen. Què dicha! *Clorest.* Què desayre!
Cloant. Cloresta. *Clorest.* Què oygo!
Silene. Ay de mì!
que ya imposible es que passe
adelante el sufrimiento;
tyrano, injusto, cobarde,
traydor, mas la voz no puede
articular el ultrage:
còmo dì (rabio de enojo)
haces (mis ansias me maten)
que viva (què ofensa, Cielos!)
quien no te debiò::-
Cloant. No agravies,
Silene mia, (perdone,
señor, tu respeto) facil
mi amor.
Silen. Luego negar quieres
quanto es ya tu amor infame?
Cloant. Sì. *Silen.* Còmo?
Cloant. De aquesta suerte:
Fieras, Montes, Cumbres, Valles,
Cielos, Rayos, Astros, Signos,
Fuentes, Rios, Pezes, Mares,
sed testigos del mayor
afecto de las edades;
y tù, Polemon, escucha
tambien.
Salen Cambyses, y Oronte, y se quedan al paño, y Tirèo.
Cambys. Aunque algo distante
me cogiò tu voz, no pude
dexar de saber, què lance
tanto te empeña, que assi,
Invicto Cloante, hables.
Oront. Pues lleguè hasta aqui, atencion,
penas. *Tirèo.* Vèn aqueste bayle,
pues son mias las mudanzas.
Cloant. Polemon, Monarca grande
de Fenicia, soberana
Cloresta, Eumene admirable,
copia del Sol, generoso
Cambyses, Ninfas, Zagales,
oìdme, que assi pretendo
daros à entender, que ay lances
en que parecer remisso
no es dexar de ser amante:
Yo dì liberal dos vidas
à Eumene, y Cloresta bellas,
de quien para otras querellas
resultaron dos heridas;
si de Silene en crecidas
ansias dexè la belleza
la ultima, no fue pereza,
sino querer mi piedad
recatar mi libertad

hasta

hasta elevar mi fineza.
Ley establecida es
de Fenicia, que en su empleo
se indulte la vida à un reo,
si ay quien por èl muera; y pues
logrando tanto interès,
morir por Silene quiero,
que ella quede libre espero,
pues en suerte tan esquiva,
à precio de que ella viva,
me agradecerè el que muero;
y pues no puede negar
esta licencia el poder,
dexadme morir de arder,
para renacer de amar.

Suelta espada, bastòn, y sombrero, y và à arrojarse en la hoguera.

Por tì, Silene, à abrasar
voy mi pecho entre despojos,
siendo solo mis enojos:
no aya quien piense, que fiera,
que dà que hacer à la hoguera,
con quien se quema en tus ojos;
y assi::- *Silen.* Detèn el impulso.
Cloant. Esto ha de ser.
Silen. Que no es facil,
que se dexe mi fineza
manejar de tu dictamen.
Oront. Què espero? que si la vida
diò por Eumene, no sale
mi ardor à pagar la deuda?
Tirèo. Hombre del diablo, què haces?
Oront. Solo lo que debo. *Polem.* No
puedo negarte, Cloante,
la verdad con que me arguyes;
pero còmo he de arriesgarme
à perder en tì mi imperio?
Oront. Con permitir que yo pague
su culpa muriendo. *Polem.* Còmo?
(ya que no es deste parage
saber con què causa vienes.)
Oront. No ha dado à Eumene Cloante
la vida en mi ausencia? *Eumen.* Si.
Oront. Pues còmo dudas que trate,
satisfaciendo la vida,
que èl diò à mi Dama, arrojarme
à la hoguera?
Polem. Como solo
comprehende à los naturales
la licencia de la ley.
Camb. Sabiendo que havìas de darle
essa respuesta, esperè
à hablar; y pues ya este lance
llegò à mì, que natural
soy, no es possible negarme
la licencia; que si à Oronte
ha movido el vèr que ampare
à Eumene, à mì el vèr que libre
à Cloresta.
Silen. Esse es desayre
de mi Amor, pues presumìs,
que permitan mis leales
ansias, que muera.
Oront. A mì, en quien
menos pierdes, has de darme
la fortuna de morir
en tanto empeño.
Eumen. No es facil,
que haviendo de resultar
contra tì, buelve à enlazarse,
el primer empeño, pues
buelvo à ser reo como antes,
para que como antes muera.
Clorest. Esso ofreces, porque sabes,
que no has de poder lograrlo;
y quando el riesgo recae
sobre Cambyses, yo sola
serè quien à essa brillante
pyra se arroje.
Tirèo. Que riñan
sobre qual ha de matarse!
Polem. Amor, pues àrbitro eres
desta venganza, desate
tu aviso esta duda; quien
quieres tu que muera? *Amor.* Nadie.

Baxa el Amor en una Mariposa, que caerà sobre la hoguera, como rendido à los pies de Diana.

Canta. Que Amor, que las finezas
mueve, y persuade,
nunca aspira al castigo,
sino al examen:
la esquiva Diana, Deidad intratable,
cuyo ceño à mi influxo de cera

opone en ſus iras crueldad de diamante:
Yo perdono (ò Fenicios) la culpa
de eſſas hermoſuras, que fuera quitarme
la mitad del Imperio, ſi hiciera
errado mi impulſo, que muera quien mate:
ſolo pido, que en pago del noble
cortès deſenojo en mi nudo ſe enlazen,
ſucediendo à las tràgicas luces
al trèmulo alhago de teas nupciales:
que Amor, que las finezas, &c.
Diana. No ſolo contradiciendo
ſu razon, no haveis de hallarme
de parte de mi deſdèn,
ſino ſolo de la parte
de Amor eſta vez; pues viendo
quanto influyen eficaces
amoroſas anſias, rindo
mis reſiſtencias, porque halle:
Ella, y Muſ. Que Amor, que las finezas, &c.
Polem. Luego pretendes, divino
Numen de Fenicia afable,
perdonar ſus vidas? *Amor.* Sì,
que ſi yo labrè el enlaze
deſtos amagos, fue ſolo
para probar los quilates
del cariño.
Tirèo. Con que yo,
que fui cauſa de engañarſe
las tres Ninfas, ſin caſtigo
me quedarè?
Ninfa 3. Tù, vergante,
bien le merecìas.
Polem. Pues
porque ſacras, è immortales
lidien, ſin que ſe compitan
piedades contra piedades:
llamad à Nicanor.
Sale Nicanor. El
eſtà ya à tus plantas Reales;
què ordenas?
Polem. Que libre buelvas
à tu Reyno, ſiendo el cange
ſolo deſta accion::- *Nican.* Què?
Polem. Que
Eumene divina caſe
con Oronte, pues ſu afecto
ya ſe deſcubriò.
Nican. Tan facil
partido negar no puedo;
y para que en todo pàre
en dicha, logre el afecto
de Cambyſes, y Cloante,
que de Silene, y Cloreſta
las nobles finezas paguen
las anſias de ſu cariño.
Las dos. Quien puede, ſeñor, negarſe
à tan venturoſo empleo?
Camb. y Cloant. Felìz ſerà quien añade
eſte laurèl à ſus triunfos.
Nican. Pues confirmando las paces
entre ambas Coronas, digan
las harmonìas del ayre:
Todos, y Muſic. Que Amor, que las finezas, &c.

F I N.

Hallaràſe eſta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz.
Año de 1760.


SIGILLUM UNIVERSITAT CAROL SEPTENT
LUX
LIBERTAS

